



revista AVANCES

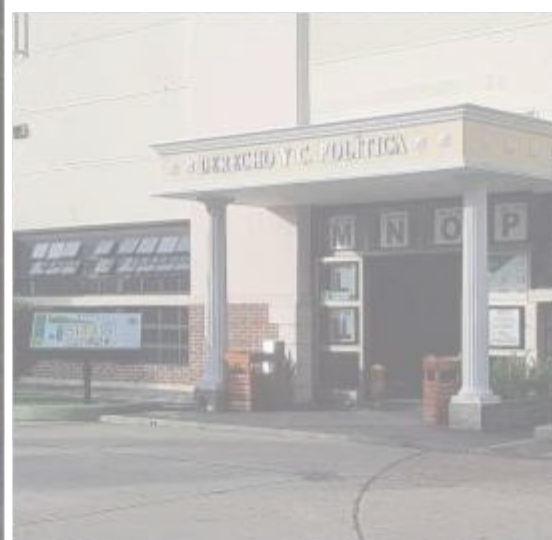
Una publicación de la Universidad Nacional de La Matanza

AÑO XI - Nº 12 - NOVIEMBRE 2021 - www.revistaavances.com.ar - ISSN Nº 2422-7773

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE LA MATANZA



Desafíos para la pospandemia



Autoridades

Rector

Dr. Daniel Eduardo Martínez

Vicerrector interino

Dr. Fernando Luján Acosta

Decano del Depto. de Ciencias Económicas

Lic. Alejandro Martínez

Decano del Depto. de Derecho y Ciencia Política

Dr. Luis Busnelli

Vicedecana del Depto. de Humanidades y Ciencias Sociales

Dra. María Victoria Santorsola

Decano del Depto. de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas

Mg. Jorge Eterovic

Decana del Depto. de Ciencias de la Salud

Dra. Fabiana Lartigue

Consejo Consultivo

Presidente

Dr. Daniel Eduardo Martínez

Vicepresidente

Dr. Fernando Luján Acosta

Vocales

Dra. María Victoria Santorsola

Dra. Elisa Marta Basanta

Lic. Aldana Galardo

Lic. Leonardo Battaglia

Lic. Rubén Grillo

Staff

Dirección General

Lic. Lorena Turriaga

Lic. Ariel Dell'Aquila

Dirección Periodística

Nicolás Camargo Lescano

Redacción

Lic. Magalí de Diego

Lic. Matías González

Lic. Andrea Luzuriaga

Lic. Marianela Ríos

Lic. Laura Villafañe

Leandro Alba

Agustina Lima

Fotografía

Estefanía Shilton

Magalí de Diego

Corrección

Lic. Julio D'Amore

Arte y diseño

dg. Gisela Allegra

Fotografía de tapa

Lic. en Enfermería Michelle Viscomi

Agradecimientos:

Daniel Martínez, Daniel Feierstein, Gustavo Duek, Jorgelina Monti, Fabiana Lartigue, Miriam López, Gabriela Lourttau, Ana Bidiña, Ariel Dell'Aquila, Emilio Tenti Fanfani, Lorena Turriaga, Fernando Luján Acosta, María Victoria Santorsola, Michelle Viscomi, Micaela Vouillat, Mónica Mascareño, Leonardo Battaglia, Vanina Chiavetta, Aldana Galardo, Oscar Godoy, Gabo Correa, Alicia Rosenthal, Camila O'Donnell, Gastón Domínguez, Macarena Manzanelli, Malena Castilla, Andrea Dettano, Federico Palazzo, Gabriela Mansilla, Marcelo Perissé, Alejandro Martínez, Antonella Schiffrin, Bettina Donadello, Carlos Ezeiza Pohl, Anibal Corrado, Mariela Ferrari, Sebastián Garber, Sergio Bogochwal, Romina Merino, Emiliano Suárez, y a todos los entrevistados que, generosamente, aportaron su experiencia y saberes para esta edición.

La Revista Avances UNLaM es una publicación de la Secretaría de Medios y Comunicaciones de la Universidad Nacional de La Matanza.

Director Responsable: Ariel Dell'Aquila

Domicilio Legal: Pte. Perón 2450, San Justo - Buenos Aires.

Tel: 4480-8900 - www.unlam.edu.ar.

Registro de DNDA en trámite.

Impresa en PG GRUPO IMPRESOR S.R.L. - Saladillo 3444, CABA.



AÑO XI - Nº 12 - NOVIEMBRE 2021 - www.revistaavances.com.ar
ISSN Nº 2422-7773

4 | Una Universidad que nunca se alejó de su gente

DOSSIER: UNIVERSIDAD Y PANDEMIA

- 6 | Una mirada al futuro llena de esperanza y expectativa
- 10 | Nuevas herramientas para nuevos desafíos
- 14 | Caminos desconocidos, el mismo norte
- 18 | Reflexiones desde la ciencia y la tecnología en la pospandemia
- 22 | Los medios universitarios y su rol en un escenario de incertidumbre social
- 26 | “La educación, antes que nada, es una instancia de comunicación”

UNIVERSIDAD

- 30 | Un enorme legado de excelencia académica y calidad humana
- 34 | La campaña de vacunación más grande del país hizo pie en la UNLaM
- 38 | Con los pies (y los recursos) en el barrio
- 42 | Artes y comunicación en tiempos de virtualidad
- 46 | Tiempo de cosecha para la ciencia local
- 50 | Cine y arte para narrar igualdad de derechos

INVESTIGACIONES ACADÉMICAS

- 54 | Departamento de Ciencias Económicas
- 58 | Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas
- 62 | Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales
- 66 | Departamento de Derecho y Ciencia Política
- 70 | Departamento de Ciencias de la Salud

74 | Avanzan las obras del Cine Teatro Auditorio

Una Universidad que nunca se alejó de su gente

La pandemia se impuso como un duro obstáculo para el desarrollo de la vida académica, pero el sistema universitario público reaccionó rápidamente y demostró una capacidad de adaptación extraordinaria ante un panorama complejo, imprevisible e incierto. Más de 2,5 millones de estudiantes continuaron con sus trayectorias académicas gracias al paso repentino a la virtualidad. Y, en la Universidad Nacional de La Matanza, esa adaptación se dio en tiempo récord. En 15 días, se pasó de un escenario de presencialidad a brindar clases virtuales para más de 50.000 estudiantes. En primera instancia, a través de la adaptación de contenidos y metodologías de trabajo. Luego, ese trabajo se fue amoldando al contexto y a las previsiones epidemiológicas.

El compromiso por brindar una educación de calidad se vio reflejado en la capacidad de reinventar las modalidades de cursada. En ese sentido, la UNLaM orienta sus objetivos formativos para promover profesionales capaces de abordar problemas reales. De este modo, se apunta a transformar realidades y la calidad de vida del entorno. De igual manera se trabajó en el vínculo con el territorio. La Universidad debe tener un gran vínculo con la comunidad, lo cual, también, fue un compromiso a asumir durante la

pandemia. La misión social de nuestras universidades es, en principio, mejorar la calidad de vida de la comunidad a través de la formación de profesionales, del trabajo de extensión y de la transferencia del conocimiento generado en el campo de la investigación. Pero también se espera de nuestras instituciones la contribución para la transformación de la calidad de vida de quienes no reciben educación de nivel superior.

Es así que se dio impulso a investigaciones, programas e intervenciones en el territorio que impactaron positivamente. El ejemplo más cabal es el operativo de vacunación que se desarrolló en las instalaciones de la UNLaM. Más de 150.000 habitantes de La Matanza se dieron, al menos, una dosis de las vacunas contra el COVID-19 en nuestra Casa de Altos Estudios. Y con el plus de que las inoculaciones fueron aplicadas por profesionales que se formaron en la Universidad. En la misma línea, se llevaron adelante decenas de proyectos de investigación para, a través de la producción científico-tecnológica, mitigar el impacto de la pandemia. El desafío que supone la pospandemia fue objeto de investigación, así como también la necesidad de continuar brindando una oferta educativa de excelencia y sostener un perfil inclusivo.

Editorial

Con el camino hacia la presencialidad plena iniciado, el siguiente paso es recuperar la normalidad en el campus universitario, siempre y cuando la situación sanitaria lo permita. La UNLaM no se circunscribe al ámbito académico, sino que mantiene un fuerte vínculo con el entorno. Casi 20.000 personas desarrollan actividades en las más de cinco hectáreas destinadas al área deportiva. Estudiantes, docentes, no docentes y la comunidad en general recorren día a día las instalaciones para entrenarse con fines profesionales o recreativos. El paisaje de la Universidad en épocas de normalidad incluye a niños y niñas que, muchas veces, se inician en la práctica del deporte y, años después, continúan su trayectoria educativa en el ámbito superior. A esa altura, la UNLaM ya es considerada una segunda casa y no un espacio ajeno. Esto favorece la inserción y el tránsito desde la escuela a la universidad. Y así como las infancias

se mezclan con el estudiantado en los pasillos, lo mismo sucede con los adultos mayores, que suelen participar de cursos y visitar las exposiciones de arte e interiorizarse acerca de la cultura local e internacional. La academia, la investigación, el deporte, la cultura, el arte. Todo ello (y mucho más) se conjuga en la Universidad Nacional de La Matanza, una casa de altos estudios que promueve el desarrollo sostenido de la comunidad e iguala oportunidades. Una institución inclusiva que supo enlazar masividad con calidad. Una universidad que, en medio de una pandemia, nunca se alejó de su gente. ♦

Prof. Dr. Daniel Martínez
Rector de la Universidad Nacional de La Matanza



Una mirada al futuro llena de esperanza y expectativa

Herencias, aprendizajes y resignificaciones de la
sociedad y las universidades públicas, en una gradual
transición hacia la “nueva normalidad”.

“Quedó demostrado que la incorporación de herramientas complementarias contribuirá a la calidad de la educación universitaria, porque va a permitir innovar en las prácticas docentes y las formas de aprendizaje”, valora el Prof. Dr. Daniel Martínez, Rector de la UNLaM.

Dossier

Mirar para atrás, aunque sea unos pocos meses, a veces sirve para resignificar no solo el presente, sino para empezar a prepararse, con las herramientas disponibles, para el futuro. A la tormenta que supuso la llegada de la pandemia, con impactos a nivel social, económico, emocional y educativo -entre muchos otros- le siguieron, durante fines de 2020 y en todo este 2021, rayos de luz traídos por las vacunas y, sobre todo, por la campaña de vacunación. Las primeras, un inédito y enorme logro científico-tecnológico. La segunda, un proceso social y cultural que se consolidó con el paso del tiempo.

En ese contexto, el escenario de “pospandemia” -incluso todavía inmersos en los efectos del coronavirus- aparece en el horizonte, pleno de desafíos y de nuevos (y viejos) obstáculos. La pandemia, de la noche a la mañana, obligó a aprender y a encontrarse con habilidades, hasta el momento, insospechadas. Las universidades públicas no fueron la excepción y salieron reconvertidas en varios niveles.

La única certeza, valga la paradoja, fueron -y son- las incertidumbres, que siempre estuvieron pero que, desde marzo de 2020, se hicieron más explícitas. “No estamos acostumbrados a lidiar con la situación de no saber qué va a pasar. Fue todo un proceso entender, tanto durante los picos más intensos de la pandemia como ahora, que muchas de las

medidas que se toman son circunstanciales, que no es posible planificar absolutamente todo y que las acciones tienen que ser continuamente reevaluadas”, analiza Daniel Feierstein, doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires e investigador del CONICET.

En este sentido, para el científico social, estos escenarios planteados por la pandemia “podrían convertirse en una buena instancia de aprendizaje para poder lidiar, política y socialmente, con situaciones de altos niveles de incertidumbre, con fenómenos que no resulta posible prever y donde hay que ir actuando con mucha evaluación y crítica permanente en ese dinamismo de las transformaciones”.

Feierstein, asimismo, señala que estas instancias de aprendizaje se pueden materializar a partir del trabajo interdisciplinar: “Una posible dinámica podría implicar equipos de evaluación de la realidad, que permitan establecer mapas de situación dinámicos y actualizados. A este escenario, se le debería sumar todo el aparato de gestión, para disminuir los niveles de burocratización y, así, poder reaccionar en tiempo y forma ante distintos tipos de fenómenos”.

De las aulas a los barrios

El pilar principal de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), al igual que en otras instituciones universitarias,



Prof. Dr. Daniel Martínez, Rector de la UNLaM.

es la educación, donde las aulas nutridas de estudiantes dieron paso a plataformas virtuales. “La pandemia implicó un enorme cambio. A nivel educativo, fue un proceso difícil; ni docentes ni estudiantes estaban habituados a realizar todo a través de la virtualidad y el resultado, en base a los registros estadísticos, fue exitoso”, destaca el Prof. Dr. Daniel Martínez, Rector de la UNLaM.

Para Martínez, al frente de una Universidad que cuenta con una amplia y variada oferta de carreras de pregrado, grado y posgrado, sin el “cara a cara”, falta una herramienta valiosa a la hora de interactuar con el estudiantado. “No hay que soslayar la importancia del espacio áulico como ámbito de aprendizaje. Sin embargo, quedó demostrado, también, que la incorporación de herramientas complementarias contribuirá a la calidad de la educación universitaria, porque va a permitir innovar en las prácticas docentes y las formas de aprendizaje”, subraya.

Además de los desafíos y aprendizajes en materia de educación (ver página 10), las instancias de la pandemia sirvieron

para consolidar, aun más, el vínculo entre la UNLaM y los diversos actores sociales de la región. Un aspecto que se volvió moneda corriente en diversas universidades públicas de todo el país.

“Esta Casa de Altos Estudios mostró, desde sus orígenes, un especial interés en poder dialogar y trabajar a la par con la comunidad en que está inserta. Ese espíritu de cooperación y de intercambio se volvió mucho más explícito con la llegada del coronavirus: no solo por lo que la UNLaM, con sus saberes, puede aportar, sino, también, por lo que todos los actores sociales tienen para enriquecer a esta Universidad”, pondera Martínez.

La propagación de casos y el aislamiento social, además, evidenciaron el rol de las universidades como productoras de conocimiento y tecnologías, a partir de sus espacios de ciencia e investigación (ver página 18). “Fueron muchísimos los proyectos, tanto durante 2020 como 2021, que se abocaron, especialmente, a ofrecer respuestas al problema del COVID-19 o a indagar en torno a los efectos de la pandemia



a nivel social y a cómo nos adaptaremos a la pospandemia. En este sentido, uno de los desafíos, de cara al futuro, será repensar a la actividad científica para enriquecerla, para que tenga mayor impacto en la comunidad y para que esté en constante diálogo con quienes serán sus beneficiarios”, plantea el Rector.

En este sentido, para Feierstein, el fortalecimiento de políticas de articulación entre las universidades y los movimientos del propio territorio “otorga una riqueza adicional enorme, porque pone en diálogo a actores fundamentales y facilita, a su vez, el vínculo con la gestión pública”. Así, el investigador cita como ejemplo los estudios sociales de impactos de la pandemia o el funcionamiento de los centros de rastreo y aislamiento implementados en muchas universidades nacionales, vinculados, a su vez, con actores políticos.

Un camino para seguir aprendiendo

A diferencia de lo proclamado desde muchos lugares, la pospandemia parece ser más una instancia de gradualidad, o grises, que una etapa precisa y absoluta de “Día 1 de la nueva normalidad”. Implicará retomar viejas actividades, pero conviviendo con el coronavirus, y volver, de a poco, a las rutinas de antes con la incorporación de nuevas costumbres adquiridas, manteniendo cuidados y protocolos aun necesarios.

“A partir de estos meses, empezarán las disputas en torno a

las representaciones de todo lo que ocurrió. Cómo vamos a contar esta historia, las construcciones de balance, las incidencias de esas representaciones en las disputas socio-políticas... Se inicia, así, un debate social sobre cómo vamos a caracterizar todo lo que nos ocurrió. Es un proceso enormemente complejo”, apunta Feierstein.

En esa línea, el investigador y sociólogo considera que se deben problematizar, también, cuestiones que, desde algunos sectores, parecen ya normalizadas. “Se habló mucho sobre que las medidas de cuidado no tuvieron ningún efecto y fueron exageradas, que lo único que se podía hacer era conseguir vacunas en tiempo y forma... se partió de supuestos que es necesario revisar, porque no necesariamente dan cuenta de lo ocurrido”, señala.

Más allá de estos debates, la Universidad, en instancias de pandemia y de pospandemia, parece consolidar, aun más, su rol vital en la sociedad, para brindar respuestas y abrir sus puertas a todos los actores de la comunidad. “La UNLaM seguirá reafirmando su compromiso, en todos sus niveles, para lograr una educación de excelencia, para continuar fortaleciendo sus actividades de extensión y de vínculo con los distintos sectores y para consolidar su área de Ciencia y Tecnología, en tanto espacio de producción del conocimiento y de tecnologías con diversos alcances y objetivos”, concluye el Rector. ♦



Daniel Feierstein, doctor en Ciencias Sociales e investigador del CONICET.

Nuevas herramientas para nuevos tiempos

Con una rápida y exitosa adaptación al escenario de virtualidad y pandemia, la comunidad educativa de la UNLaM repasa lecciones y aprendizajes para potenciarse en la pospandemia.

“Hay nuevos modos de interacción y sociabilidad porque la virtualidad introdujo nuevas coordenadas. Debemos preguntarnos cómo jerarquizar y organizar estos nuevos saberes”, resalta la Lic. Jorgelina Monti, responsable de la Dirección de Pedagogía.

Dossier

Desde sus orígenes, las universidades han sido centros de encuentro y aprendizaje en los que la comunidad educativa se nutría de la diversidad de conocimientos compartidos. Estas relaciones, que siempre fueron cara a cara, tuvieron que reinventarse a partir de la pandemia y la ruptura puso un paréntesis a una larga tradición en las instituciones educativas.

Reponer estas cuestiones es una tarea imprescindible para realizar en la pospandemia y, en este sentido, la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) ha hecho un gran trabajo para adecuarse al nuevo contexto. Para la responsable de la Dirección de Pedagogía, licenciada Jorgelina Monti, ante las falencias que presentó la virtualidad, “se han generado muchas estrategias para seguir estando cerca. Hoy, faltan las miradas, el punto de encuentro y todo aquello que nos representa como alumnos y profesores en un espacio común que iguala. Estos momentos de comunicación y de encuentro no deben perderse, porque es allí donde se configura una trama de relaciones, de construcción de saberes con otros”, planteó.

Prácticamente todos los sistemas educativos del mundo vienen desarrollando tácticas que permitan sostener la relación de la población con sus instituciones, conservar formas de presencia en la lejanía y mantener los vínculos pedagógicos.

La dificultad de cumplimentar esta tarea está en el contexto, ya que, como dice Monti, “con la pandemia se trastocaron las variables que constituyen los organizadores de la cotidianeidad escolar: espacios, tiempos, relaciones presenciales de cercanía, enseñanza simultánea”.

“Fue un gran desafío reorganizar las prácticas de enseñanza. Realizamos ajustes a la planificación, a la distribución de los tiempos, a las secuencias, al diseño de las clases y sus actividades, desarrollamos nuevas estrategias de evaluación, y replanteamos la intervención de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Tuvimos que atender con el mismo compromiso lo pedagógico y lo tecnológico, adaptándonos a nuevas plataformas, a pensar la clase desde modelos colaborativos”, destacó la especialista.

Pero todo momento de crisis también puede ser aprovechado como una oportunidad para mejorar. En esta línea, el secretario académico de la UNLaM, magíster Gustavo Duek, pondereó todo lo realizado en esta Casa de Altos Estudios. “Si bien hay cuestiones irremplazables, como las prácticas preprofesionales, de laboratorio o de campo, se pudo consolidar la plataforma MIEl (Materias Interactivas en Línea) e incorporar nuevas secuencias didácticas, materiales y actividades asincrónicas, hecho que permitirá reducir la carga horaria presencial luego de normalizada la situación”, enumeró.



La instauración de la modalidad virtual o bimodal permitirá que el estudiantado se siga beneficiando con los aspectos positivos que ofrece la educación a distancia. “De acuerdo a las cifras que recabamos -resaltó Duek-, la educación virtual de emergencia ha favorecido la retención o el presentismo, ya que es evidente que el alumno ahorra tiempo de traslado o puede, incluso, seguir las clases desde su ámbito laboral. Hemos verificado que, comparado con 2019, en 2020 hubo un 15 por ciento más de asistencia”.

Si bien la pandemia obligó a la humanidad a separarse y aislarse preventivamente, la tecnología también tendió puentes y favoreció el desarrollo de actividades impensadas en la presencialidad. Así lo destacó el decano de la Escuela de Posgrado, doctor Rubén Marx: “El uso más intensivo de tecnologías permitió expandir y fortalecer las redes académicas, mediante la organización de congresos y jornadas con otras universidades argentinas, latinoamericanas y de más allá de la región”.

Un proceso de adaptación a la educación virtual

Para las autoridades, es esencial mantener este camino iniciado e invitar a revisar las intervenciones pedagógicas, asumiendo los nuevos desafíos en relación a la cultura digital, al lenguaje de imágenes y a la interacción virtual. “Hay nuevos modos de interacción y sociabilidad porque la virtualidad introdujo nuevas coordenadas. Debemos preguntarnos cómo jerarquizar y organizar estos nuevos saberes, desarrollando un pensamiento crítico en los alumnos para que sepan cómo moverse en el mundo digital, cómo interac-

tuar y cómo habitar una nueva época”, amplió Monti.

“En el futuro -planteó, por su parte, Marx- tendríamos que apuntar a generar todavía más contenidos académicos especializados, a través de campus virtuales para algunas de nuestras carreras. Además, sería importante continuar ampliando los accesos a las bases de datos bibliográficos y profesionales del país y el mundo para las diversas áreas de conocimiento con que trabajamos”.

Esa ampliación, para Monti, se debe trabajar a partir del fortalecimiento de distintas herramientas que se habían sumado a la dinámica diaria. “Se han empleado nuevas indagaciones e instrumentos de evaluación que, seguramente, sigan en uso luego de la pandemia: portafolios de trabajo, rúbricas, producciones grupales finales, argumentaciones orales en defensas de trabajo, entre otros”, ejemplificó la directora de Pedagogía.

Si bien la tarea fue ardua e inesperada, la Universidad Nacional de La Matanza ya venía trabajando en el Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) desde antes de la llegada del coronavirus. “Tras la aprobación y la presentación del sistema en la CONEAU, en 2021 se logró la acreditación. A partir de la formalización del SIED, la Secretaría Académica está trabajando con los departamentos académicos para determinar qué asignaturas podrían ser ofertadas en 2022 con alguna carga virtual o con la totalidad de la carga en modalidad a distancia”, explicó el secretario académico.

Para el siguiente año, además, Duek espera que se puedan consolidar las transformaciones llevadas adelante durante la



emergencia sanitaria. “Habrá asignaturas que deberán darse con la totalidad de las horas de forma presencial, otras en donde se podrán generar espacios bimodales y algunos, especialmente para recursantes, que podrán tener una oferta virtual en la totalidad de sus horas. Debemos tomar lo positivo de la virtualidad y retomar la esencia de la vida universitaria, el intercambio entre los alumnos y también con sus docentes”, remarcó Duek.

Así, apelando a la innovación y a la creatividad docente, también fueron revisados y resignificados los procesos de evaluación en función de la nueva planificación y de la priorización de contenidos. Aspectos que, se espera, continúen con el retorno completo de la presencialidad. ♦



HERRAMIENTAS Y APOYO PARA EL CURSO DE INGRESO

Terminar el colegio secundario e iniciar la vida universitaria es un proceso que, de por sí, ya presentaba cierta complejidad, pero la pandemia hizo que todo fuera todavía más dificultoso. “El Curso de Ingreso 2020 fue el aspecto de la emergencia más complejo para repensar, ya que en ese proceso de adaptación que realizan los estudiantes se busca el reconocimiento de los espacios, el conocimiento con nuevos compañeros y con profesores. Todos esos aspectos fueron sustituidos por el uso de la plataforma Miel y las videoconferencias”, planteó Gustavo Duek.

Con el objetivo de acompañar a los estudiantes, desde la Dirección de Pedagogía Universitaria se empezaron a dictar, a partir de junio de 2020, los talleres de técnicas de estudio y

adaptación a la vida universitaria. “La pandemia tuvo un impacto muy significativo para esos aspirantes, ya que tuvieron dos cambios simultáneos: el de nivel y el de modalidad. El rendimiento en los exámenes no fue el mismo que se venía observando en años anteriores”, aclaró el secretario académico de la Universidad.

“Fue un espacio sumamente enriquecedor, ya que, a lo largo de los dos encuentros que conforman el taller, los participantes podían plantear, de manera espontánea, las dudas que iban surgiendo. Lo más importante fue que se generaron momentos donde se podían responder las consultas entre los mismos compañeros, por conocer alguno de ellos la información, y se generaban, así, espacios colaborativos. Los aportes de todos apuntaban a sentirse más fortalecidos en este nuevo ámbito”, apuntó Monti.

“Debemos tomar lo positivo de la virtualidad y retomar la esencia de la vida universitaria, el intercambio entre los alumnos y también con sus docentes”, apunta Gustavo Duek.



Gustavo Duek, secretario académico de la UNLaM.

Camino desconocidos, el mismo norte

Si bien la pandemia trajo consigo nuevos obstáculos,
los puentes entre la UNLaM y la comunidad permitieron
escuchar las demandas, conocer las problemáticas y
trabajar en la asistencia sin descuidar la investigación,
la generación de conocimiento y las actividades académicas.

“Como la Universidad Nacional de La Matanza se caracteriza por tener un fuerte arraigo con la comunidad, se trabajó intensamente en el territorio”,
destacó la doctora Fabiana Lartigue, decana del Departamento de Ciencias de la Salud de esta Casa de Altos Estudios.

Dossier

Una bisagra. Eso representó la pandemia. Un verdadero antes y después. No existían manuales que describieran las consecuencias del COVID-19 en el organismo, ni mucho menos el impacto en el terreno social, político y económico. No hubo una sola actividad en la vida que pudiera escaparse de sus efectos. Y, en ese contexto, muchas instituciones debieron apurarse y tejer redes a toda velocidad para contener a sus miembros. Otras, que ya habían cimentado puentes y variadas formas de articulación entre sus integrantes y hacia el exterior, sumaron nuevos ladrillos a esa construcción. Y fue ahí donde se inscribió la experiencia reciente de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM).

Para la decana del Departamento de Ciencias de la Salud, doctora Fabiana Lartigue, el vínculo entre la Universidad y su entorno se reforzó aun más en esta etapa. “Justamente, como la UNLaM se caracteriza por tener un fuerte arraigo con la comunidad, se trabajó intensamente en el territorio”, destacó. El desafío de la primera etapa fue, por demás, complejo. Había que garantizar la continuidad de las actividades, ubicarse en una zona sin mapas y, además, recorrer los territorios del nuevo escenario para imaginar, al menos, posibles cartografías que contuvieran esa realidad. “Se dio respuesta a la comunidad desde distintos lugares. Por un lado, se avanzó sin

descuidar la tarea docente que, por ser virtual, exigió una capacitación para llevarla adelante con éxito y, por otro, se trabajó en la tarea asistencial”, recordó Lartigue.

Y pese a que la distancia se mostró, en todo momento, como una forma de alivianar las consecuencias del virus, por fortuna, aquella recomendación no se aplicó de igual forma en todos los órdenes, puesto que fue vital la articulación de voluntades para la subsistencia de distintas iniciativas. “El Departamento de Salud, junto con la Secretaría de Informática, creó un proyecto de triage telefónico mediante el cual se identificaban los casos sospechosos, se notificaban, se realizaban recomendaciones del uso del equipo de protección personal y, también, se hacía un seguimiento”, detalló. “La tarea fue difícil, ardua e intensa. Y lo sigue siendo. Pero no bajamos los brazos. Seguimos adelante en pos de nuestros estudiantes y nuestros pacientes”, aseguró.

Este tipo de actividades permitieron que los alumnos del Departamento de Ciencias de la Salud adquirieran un rol fundamental en un momento histórico en el que el contexto demandaba un aporte central por parte del sector. En esta dirección, la coordinadora de la Licenciatura en Enfermería de la UNLaM, Miriam López, resaltó que “fue una experiencia positiva, en donde el estudiante pudo brindar apoyo y



Dra. Fabiana Lartigue, decana del Departamento de Ciencias de la Salud.



Lic. Miriam López, coordinadora de la Licenciatura en Enfermería.

“La tarea fue difícil, ardua e intensa, pero no bajamos los brazos. Seguimos adelante en pos de los estudiantes y los pacientes”, destacó Lartigue.

cuidado, porque los pacientes tenían muchas dudas”.

“Los enfermeros están capacitados y, por eso, lo que se hizo fue guiar con llamados telefónicos a las personas para que, de alguna manera, transitaran mejor la enfermedad. Eso fue enriquecedor porque pudieron brindar su aporte en medio de la pandemia”, añadió.

Un horizonte por encima de los picos

Los embates de la pandemia llevaron a agudizar los sentidos. Por un lado, fue de gran importancia tomar medidas adecuadas para morigerar el impacto. A este proceso, debió añadirse la mirada minuciosa para reasignar recursos al calor del contexto y, a la vez, escuchar en la voz del territorio cuáles eran las principales demandas.

Todo esto, sin perder de vista la columna académica. Lejos de disgregar esfuerzos, se consiguió establecer un mecanismo que permitió retroalimentar el funcionamiento en la medida en que se daba cada paso. De algún modo, se motorizó en otra escala la tríada que la Universidad plantea como impronta: investigación, docencia y extensión.

“Se ha rediseñado la práctica con objetivos acotados, debido a la necesidad de realizarlas en menor tiempo del planificado curricularmente, pero sabiendo que el recurso humano que estamos formando era requerido en las instituciones de salud para enfrentar esta pandemia. Nuestros egresados habrán atravesado este período comprometidos con la población: se han formado como vacunadores, han colaborado en

LOS ESTUDIANTES EN EL CENTRO



Desde 2016, el Centro de Estudiantes de la Universidad lleva adelante el programa “UNLaM va a tu escuela”, que tiene como objetivo central tender puentes con alumnos de quinto y sexto años de las secundarias del Distrito para conversar sobre el ingreso a la vida académica.

“Es una propuesta que se lleva adelante desde una perspectiva de estudiantes y no, desde un papel de autoridad. Entonces, los alumnos de las escuelas sienten cierta empatía y preguntan sobre cómo se pueden inscribir y cuál es la



oferta académica, por ejemplo”, explicó el presidente del Centro de Estudiantes, Ignacio Fernández, quien, además, destacó que la pandemia no consiguió ponerles pausa a estas actividades: solo debieron cambiar la modalidad. De hecho, la virtualidad les permitió llegar a más sitios y superar distintos inconvenientes, lo que, de alguna forma, allanó el terreno para seguir trabajando en este sentido. “Pudimos interactuar con los estudiantes de las diferentes escuelas de los barrios de todo el territorio”, destacó.

campañas de promoción de la vacunación y en postas de inoculación en toda la región. Han participado de capacitaciones sobre el manejo inicial de la atención de pacientes con COVID-19 y cómo usar los equipos de protección personal (EPP). “Toda esta experiencia acumulada es muy importante a la hora de dar sus primeros pasos como profesionales”, valoró la secretaria académica del Departamento de Ciencias de la Salud, doctora Gabriela Lourttau.

Si bien es difícil hablar de una salida mientras los caminos se modifican y aparecen nuevos desafíos, la UNLaM no se detiene y está presente en cada cambio y transformación de su comunidad. ♦



PANDEMIA Y NUEVA NORMALIDAD: CONOCER PARA HACER

La UNLaM firmó un convenio con la Honorable Cámara de Diputados de la Nación para establecer relaciones de cooperación, complementación y asistencia técnica. En esta primera instancia a través del Instituto de Capacitación Parlamentaria, la Dirección General de Diplomacia Parlamentaria, Cooperación Internacional y Culto y las universidades participantes se organizó el Seminario Abierto denominado “Gobernar Espacios Metropolitanos”.

“El objetivo es generar un ámbito de reflexión sobre modelos de gobernabilidad en espacios metropolitanos y desafíos actuales”, señaló, desde la Dirección de Graduados, Melody Galanti. “La iniciativa de trabajar sobre la gobernanza de los espacios metropolitanos surge en este contexto de COVID-19 debido a las problemáticas que se evidenciaron en estos espacios como los retos ambientales, de hábitat, movilidad y seguridad”, completó.

Por su parte, el Rector de la UNLaM, Prof. Dr. Daniel Martínez, destacó: “Este es un convenio muy interesante porque abarca a los conurbanos de todo el país, donde la gente se asienta en busca de mayores oportunidades, de mejores horizontes y, a veces, lo que se da es que se acrecientan las desigualdades”. “Esta iniciativa trasciende la política local en pos del beneficio de la ciudadanía y el valor fundamental de esta convocatoria es el compromiso de trabajar para mejorar la calidad de vida de nuestras comunidades”, celebró.



Reflexiones desde la ciencia y la tecnología en la pospandemia

La Secretaría de Ciencia y Tecnología continúa su labor de aportar herramientas y soluciones a la comunidad desde la producción de conocimiento. Luego de casi dos años en un contexto atípico, comienza el tiempo de mirar hacia nuevas perspectivas.

“Aprendimos la necesidad de ser creativos y comprometidos con los otros. Ya lo sabíamos, pero la situación crítica puso a prueba todas estas capacidades y valores”, destaca la secretaria de Ciencia y Tecnología de la UNLaM, magíster Ana Bidiña.

Dossier

Las universidades, en su rol de agente de vinculación con la comunidad y centro de producción de conocimiento, se caracteriza no solo por su esencia de formación profesional, sino, también, por su capacidad de adaptación ante las diversas problemáticas que se presentan en la sociedad. Tras un 2020 vertiginoso con la llegada de la pandemia, la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) supo aportar recursos, propuestas y soluciones desde su equipo de investigación. En la actualidad, se enfoca en lo que será transitar la pospandemia desde la ciencia y la tecnología.

“La pandemia ha dejado huellas en todas las actividades de los seres humanos. En la investigación, en particular, nos ha dejado mucho aprendizaje que es necesario capitalizar: que tenemos capacidades para dar respuesta en forma rápida y responsable ante casos extremos y que la construcción del conocimiento es solidaria. Aprendimos la necesidad de ser creativos y comprometidos con los otros. Ya lo sabíamos, pero la situación crítica puso a prueba todas estas capacidades y valores”, destacó la secretaria de Ciencia y Tecnología de la UNLaM, magíster Ana Bidiña.

Asimismo, la secretaria resaltó que “la UNLaM, en particular, demostró un gran trabajo de equipo, en donde el intercambio interdisciplinario e interdepartamental fueron

fundamentales para dar respuestas a las demandas de la sociedad respecto de desarrollos tecnológicos, estudios sociales, salud y alimentación, entre otros”.

Durante 2020, en un contexto de aislamiento social mundial, “los investigadores de la UNLaM pusieron a prueba sus capacidades, dando respuestas, desde el conocimiento, a múltiples demandas del entorno social y productivo, con el fin de mitigar los efectos de la pandemia producidos por el virus COVID-19”, aseveró Bidiña.

En ese sentido, se puso en marcha el Programa Vincular 2020: un total de 19 proyectos interdisciplinarios que aceptaron el desafío de investigar para disminuir el impacto del virus en la sociedad tanto a nivel local como nacional. En este 2021, el impulso de acción proveniente del 2020 se consolidó como un factor clave, ya que se potenciaron aquellos trabajos de investigación que se encontraban en desarrollo (ver: Proyectos Programa Vincular 2021).

Innovación y nuevos escenarios

Con el fin de continuar en el camino hacia la innovación y mantenerse vigente ante las demandas de la sociedad, se sumaron nuevas perspectivas impuestas por los desarrollos



Ana Bidiña, secretaria de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de La Matanza.

tecnológicos y las necesidades del entorno, que “demostraron el compromiso de esta Universidad con el territorio”, señaló Bidiña. Se destacan los estudios en comunicación digital, apoyo a emprendedores, PyMEs y agricultores familiares, herramientas de estadística y asistencia en el cuidado de adultos mayores que concurren al centro vacunatorio, que se encuentra funcionando en las instalaciones de la UNLaM (ver página 34).

Desde la Secretaría de Ciencia y Tecnología de esta Casa

de Altos Estudios, aseguran que, en el futuro, el desafío estará localizado en consolidar las tareas realizadas y sostener el ritmo de generación de conocimiento y vinculación con el entorno. “Los cambios en las relaciones humanas van a ser muchos y variados, nuestro compromiso es y será priorizar el aporte de la investigación al desarrollo de una sociedad con más equidad. Para ello, contribuimos en la construcción de una ciencia y tecnología soberanas, con parámetros de calidad y pertinencia”, concluyó Bidiña. ♦

TRABAJO ARTICULADO PARA POTENCIAR LOS RECURSOS

Como resultado de los lazos establecidos y fruto de la trayectoria académica de alto nivel que presentan los profesionales de esta Casa de Altos Estudios, se constituyeron equipos de investigación para responder a distintas convocatorias externas:

Programa de articulación y fortalecimiento federal de las capacidades en ciencia y tecnología COVID-19 (Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación).

Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología COVID-19 (MINCyT).

PISAC COVID-19 (MINCyT, SPU, Agencia I+D+i, Consejo de Decanas y Decanos de Facultades de Ciencias Sociales y Humanas).

Programa Argentina Futura (Jefatura de Gabinete de Ministros y Consejo Interuniversitario Nacional).

Programa Ciencia y Tecnología contra el Hambre (MINCyT, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales).



PROYECTOS PROGRAMA VINCULAR 2021



Proyectos en segunda etapa:

- ◆ “Mi Nube Ar, plataforma integral de educación”.
- ◆ “Satisfacción con el gobierno local: Un estudio de opinión pública en municipios del Gran Buenos Aires”.
- ◆ “Relevamiento del rendimiento académico de estudiantes de escuelas e ingresantes al DIIT en tiempos del COVID-19”.
- ◆ “La cuestión social en el partido de La Matanza transitando el segundo año de pandemia”.
- ◆ “Producción ingenieril de equipamiento y piezas en 3D para la asistencia del personal del sistema de salud”.

Nuevas temáticas 2021:

- ◆ “Comunicación Digital para Emprendedores”.
- ◆ “Programa de Investigación y Desarrollo para la Innovación Empresarial”.
- ◆ “Activación con-urbana”.

- ◆ “Desarrollos tecnológicos y sociales, a escala local o regional, que planteen iniciativas innovadoras para brindar respuesta y/o solución concreta a los efectos de la pandemia en la República Argentina”.
- ◆ “MaskCare”.
- ◆ “Aplicaciones digitales para enriquecer el aprendizaje y la aplicación de técnicas, estadísticas básicas del área de estadísticas descriptivas”.
- ◆ “Estudio multidimensional de pacientes con COVID-19”.
- ◆ “Caracterización socio-sanitaria y seguimiento de sintomatología de los adultos mayores que asisten al Centro de Vacunación contra la COVID-19 en la Universidad Nacional de La Matanza”.
- ◆ “Fortalecimiento de la comercialización de productos de elaboración artesanal de la agricultura familiar en contexto de pandemia”.



Los medios universitarios y su rol en un escenario de incertidumbre social

Los medios de comunicación de la UNLaM se transformaron en una referencia de la región por el tenor y la calidad de sus contenidos que, durante la pandemia, tomaron el compromiso de informar con la responsabilidad social inherente a la actividad periodística y, principalmente, a la institución de la que son parte.

Desde que comenzó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio en marzo de 2020, la necesidad narrativa para comprender lo que estaba sucediendo se vio reflejada en todos los formatos de comunicación.

Dossier

La irrupción del COVID-19 y su transformación, en poco tiempo, en pandemia generó una ola de incertidumbre que se propagó con la misma velocidad que el virus y que fue acompañada por información de todo tipo: verdadera, dudosa o falsa. En un momento de tanta avidez por certezas, la demanda de relatos creció de manera exponencial al tiempo que las noticias circulaban a escala global con inmediatez. Desde que comenzó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio en marzo de 2020, la necesidad narrativa para comprender lo que estaba sucediendo se vio reflejada en todos los formatos de comunicación: los portales de noticias, las radios, los diarios y las programaciones televisivas cambiaron todos sus contenidos y el coronavirus pasó a ser el tema excluyente en todo tipo de emisiones, donde la información circuló de forma acelerada y con todo tipo de referentes. Ese contexto fue un campo fértil para la proliferación de todo tipo de textos. Por eso, no es extraño que, entre tantas narrativas y textos, las noticias falsas también hayan circulado con la misma velocidad.

Lidiar con el caos

Cuando comenzó la cuarentena, la mayoría de las personas buscaban respuestas inequívocas a interrogantes sobre los que había pocas certezas y mucho trabajo en desarrollo,

desde la conveniencia o no del uso de tapabocas, las formas de prevenir la enfermedad y de cuidarse o qué tratamientos funcionaban, hasta las novedades prácticamente en tiempo real sobre las vacunas en desarrollo o la llegada al país de las primeras dosis.

Allí es donde se hace necesario contar con un medio de comunicación que transmita a la comunidad información de calidad, verificada, de fuentes confiables. Historias para lidiar con el caos que nos rodea.

“Los fuertes lazos que tiene la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) con la región se ven cristalizados en el trabajo diario que realizan **Radio Universidad**, el periódico **E11** en su edición digital e impresa, **UNLaM TV**, la **Agencia CTyS** y las redes sociales de cada área. Desde sus orígenes, la misión de los medios universitarios es estrechar los vínculos con su comunidad a través de las noticias y la información bajo estándares de calidad”, explicó el Lic. Ariel Dell’Aquila, prosecretario de Medios y Comunicaciones de la UNLaM.

Durante los meses más intensos de la pandemia, los diferentes medios de la Universidad se abocaron por completo no solo a procesar la gran cantidad de información que se generaba en torno al coronavirus desde el punto de vista científico, político, social y económico, sino, principalmente,





a buscar la información necesaria para reflejar cómo impactaba el progreso del virus y las medidas gubernamentales en La Matanza y los distritos vecinos, datos que, por muchos meses, no se encontraban fácilmente disponibles. Es así como **E11**, **Radio Universidad** y **UNLaM TV** obtuvieron récords históricos de visitas y de oyentes, porque la comunidad buscaba saber qué es lo que sucedía cerca de su casa.

En los tiempos de aislamiento más estricto, distintos sectores de la Secretaría de Medios y Comunicaciones de la Universidad realizaron un relevamiento localidad por localidad para generar un mapa de comercios que estuvieran abiertos y con disponibilidad de envíos a domicilio. Por un lado, para prestar un servicio a quienes más riesgo tenían al salir a la calle y, por el otro, para fomentar el comercio barrial, que fue duramente golpeado.

Del mismo modo, con el fin de aportar datos concretos y verificados, se mantuvo durante más de un año la actualización diaria de los casos y fallecimientos de coronavirus de toda la Provincia, que se volcaban en un mapa interactivo con foco en el Conurbano cuando todavía no estaban sistematizados los datos a nivel provincial y municipal. También, se recogieron las historias de vida de los matanceros varados en el exterior y de los primeros fallecidos, esos



nombres y apellidos que, con el correr de la pandemia, pasaron a formar parte de números que duelen y que ya no se pudieron individualizar más allá de los relatos de los casos cercanos que cada persona tenía.

La importancia de los medios universitarios

La pandemia, de la que se hablará por mucho tiempo, aun no ha finalizado, pero se avizora un horizonte prometedor; vacunas de por medio; aunque, una vez más, no hay certezas.

“El coronavirus desató una de las mayores olas de desinformación de la historia, lo que obliga a cambiar el enfoque en términos de consumos informativos y a adoptar nuevas maneras de entender en qué medios confiar a la hora de mantenerse informados. Es allí donde el periodismo universitario, entendido como bien de utilidad pública adquiere una importancia fundamental”, destacó Dell’Aquila.

La incalculable producción de contenidos que trajo la pandemia volvió a poner en perspectiva y obligó a repensar el rol de los medios de comunicación y, en particular, de los medios universitarios que, a pesar de las dificultades del grave entorno sanitario, no cesaron esfuerzos para contribuir a reducir el caos y la incertidumbre y a simplificar lo complejo de la realidad que, hasta hoy, se sigue viviendo. ♦

La incalculable producción de contenidos que trajo la pandemia volvió a poner en perspectiva y obligó a repensar el rol de los medios de comunicación.



EL ROL DE LOS MEDIOS UNIVERSITARIOS EN PANDEMIA



El escenario de pandemia llevó a la sociedad a retraerse a los círculos más íntimos, incluso de soledad, con medidas de distanciamiento y aislamiento, lo que obligó a reconfigurar la forma de conectar a cada uno con su medio y sus vínculos.

En ese sentido, la tecnología jugó un papel fundamental como recurso de cercanía y revitalizó la función de los medios de comunicación, que ejercieron un rol clave en la rearticulación de la sociedad, que estaba confinada en lo privado, pero conectada a través de los medios.

Frente a esta situación, la Universidad Nacional de La Matanza a través de **Radio Universidad**, **El1 Digital**, **El1** en su edición impresa, **UNLaM TV** y la **Agencia CTyS** se propuso profundizar el desafío de mantenerse cercana a su comunidad y estar presente allí donde los medios de comunica-



ción de alcance nacional no llegan.

Al respecto, la Lic. Lorena Turriaga, secretaria de Medios y Comunicaciones de la UNLaM analiza: “Las universidades públicas nacionales son de las instituciones de mayor credibilidad en la sociedad y les imprimen a sus medios una doble responsabilidad: la de sostener esa credibilidad y prestigio como instituciones y la de trasladarlas como medios de comunicación sociales”.

“Que la UNLaM cuente con una radio, un portal de noticias, un diario impreso de distribución gratuita y producciones televisivas es el resultante de una visión que va en consonancia con el espíritu de esta Casa de Altos Estudios, que es la de estar presente y dar respuestas a la comunidad a la que pertenece”, sumó Ariel Dell’Aquila.



“La educación, antes que nada, es una instancia de comunicación”

El especialista y referente del campo de la Pedagogía analiza los impactos, desafíos y nuevos escenarios que se abren en torno a la educación, a partir de la pospandemia.

“No hay que caer en el error de pensar que la conectividad será la panacea y que, solo con ese aspecto, vamos a resolver el problema del acceso al conocimiento. El aprendizaje es un proceso extremadamente complejo que requiere de variados recursos”, destacó el académico.

Entrevista

Docente con una enorme trayectoria al frente de las aulas universitarias y referente académico en estudios sobre Educación y Pedagogía, a Emilio Tenti Fanfani la pandemia le implicó volver a una instancia de aprendizaje y enfrentarse a nuevas experiencias. “Como todo el mundo, tuve que adaptarme y usar plataformas virtuales. Lo que hace un año me parecía una tarea que requería un enorme esfuerzo, hoy lo puedo manejar con relativa solvencia. Eso sí, yo extraño lo presencial porque es algo totalmente irremplazable: nada se compara con ese contacto personal y el cara a cara con colegas y estudiantes”, resalta.

Para Tenti Fanfani, el impacto de la pandemia significó un enorme cambio de tendencias y de desafíos. “Durante un enorme período, la nueva normalidad implicó menos tiempo de escuela y más de familia. Eso, desde ya, supuso un desafío a nivel educativo, porque las familias no estaban preparadas para esa instancia de pedagogía. Y no alcanza, únicamente, con las tecnologías de comunicación, por más modernas que sean. Una buena instancia de pedagogía necesita del especialista, de un período de tiempo adecuado y de un espacio especializado”, analiza el académico.

En esta entrevista con **Revista Avances UNLaM**, el especialista pone bajo la lupa los nuevos escenarios en torno a las escuelas, repasa cómo se resignificó la figura de los docentes

en la sociedad y analiza la necesidad de volver a pensar los procesos de formación.

¿Cuáles considera que serán los desafíos más urgentes que tendrán que enfrentar tanto las escuelas como las universidades, a nivel educativo?

Hay que tratar de remediar, dentro de lo posible, la catástrofe educativa para quienes ya eran perdedores desde antes de la catástrofe. Al igual que en muchas otras situaciones, quienes más sufren son los que ya venían sufriendo desde antes. Ahora bien, hay que tener en cuenta que el sistema escolar siempre debe ofrecer oportunidades y estar disponible, no debe dar por rendido a nadie. Porque todos los jóvenes tienen derecho a una segunda, tercera, cuarta y hasta quinta oportunidad. A su vez, se necesita un plan muy sólido de inversión, tanto para recursos humanos como para infraestructura. Y eso es clave porque sucede que, justamente, las escuelas con más carencias estructurales son donde van los sectores más desfavorecidos de la población. Eso genera muchas desigualdades y, si no se hace un esfuerzo, estas diferencias no se van a poder remediar. Por otra parte, debemos repensar las prioridades en el currículum: las universidades siguen marcando que el mayor problema de los ingresantes está en lengua y matemática. Es decir, comprensión



“El sistema escolar siempre debe ofrecer oportunidades y estar disponible”, afirma el investigador.

lectora, capacidad de escritura y pensamiento lógico.

En este sentido, ¿se pueden pensar nuevos escenarios para las escuelas, a partir de la pandemia como punto de inflexión y como oportunidad para repensar y debatir sus alcances y objetivos?

Eventos como la pandemia ponen en duda los viejos modos y formas de hacer las cosas. Hubo otras rutinas: los maestros tuvieron que empezar a buscar otras formas de llegar a los alumnos, tuvieron que resolver de otra forma la evaluación y la promoción. Además, tuvieron que pensar qué es lo fundamental, qué es lo que el estudiante tiene que saber sí o sí. Son preguntas que hay que hacerse en tiempos normales, pero nunca se hacen, por falta de tiempo. Teniendo en cuenta todo lo sucedido y analizando lo que se puede llegar a venir en materia de educación, aparecen tres grandes escenarios. El primero es el más conservador: que, al finalizar esta situación, vuelva todo a su cauce natural, por inercia y porque, al ser un sistema muy complejo, no hay condiciones para cambiarlo. Pero sucede que, desde hace tiempo, la escuela está bajo sospecha, no goza de alto concepto, ni por la sociedad ni por los actores mismos.

¿Y qué implican los otros dos escenarios, con la posible inclusión de cambios y modificaciones de la estructura actual?

El segundo escenario es más de tipo tecnocrático mercantil, el que postula que hay que terminar con la vieja escuela y con los docentes, reemplazándolos con la tecnología. Es la búsqueda de la globalización de la escuela: en vez de ir a la UNLaM, podés ir a Harvard o a París, a través de instancias

virtuales. Por supuesto, en esta instancia hay intereses tecnológicos y económicos, ligados a la mercantilización. Y esto, desde ya, produce más desigualdades. El tercer escenario, por su parte, es el humanista-igualitarista, que incluye un diagnóstico crítico y progresista de la crisis en las escuelas. No esquiva las críticas, porque entiende que no se están cumpliendo las promesas de contribuir a una sociedad más igualitaria ni se transmiten los conocimientos más básicos, pero, también, más importantes.

Alguna vez ha comentado que, “antes, invertir en educación implicaba construir escuelas, hoy, es dar conectividad”. ¿Considera que el gran foco durante los próximos años, a partir de la pandemia, pasará por fortalecer ese sistema de conectividad?

Sí, pero, a su vez, no hay que caer en el error de pensar que eso será la panacea y que, solo con ese aspecto, vamos a resolver el problema del acceso al conocimiento. Porque la educación, antes que nada, es una instancia de comunicación. Rechazar las tecnologías de la educación sería como haber rechazado el libro, que, en su momento, representó un enorme avance en la tecnología. A su vez, el aprendizaje es un proceso extremadamente complejo que requiere de recursos materiales importantes, como, por ejemplo, tener un edificio en óptimas condiciones. La infraestructura también es muy importante.

¿Considera que son necesarios replanteos y reconfiguraciones en el proceso de formación de docentes?

Ya había problemas en este aspecto desde antes de la pandemia. Hay una demanda impresionante: muchísimos docentes

“Una buena instancia de pedagogía necesita tanto de un especialista como de un período de tiempo adecuado y de un espacio especializado”, remarca Tenti Fanfani.





en ejercicio invierten en cursos, maestrías y demás instancias para seguir formándose. Y lo pagan de sus bolsillos. Hay una conciencia de que el conocimiento que han ganado por su experiencia no alcanza para resolver los nuevos y complejos problemas que constantemente se plantean en las aulas. Por eso, también, es importante poner en agenda el proceso de formación inicial de los docentes. Argentina, por caso, es el único país de América Latina donde los docentes se gradúan en instituciones que no otorgan títulos universitarios. Hay países como México que otorgan licenciaturas y hasta doctorados en las mismas instituciones donde se forman sus docentes.

En esta línea, ¿siente que se revalorizó o resignificó la figura del docente?

Sí, muchos docentes tuvieron una actitud de muchísimo compromiso en este escenario. Se movilizaron, buscaron la forma de llegar a los estudiantes, de mantener la relación con ellos, usaron la imaginación y trabajaron de forma colectiva, lo cual mejoró notoriamente su imagen pública. Es un interesante tema de debate también, el de la construcción de la imagen, porque, desde muchos sectores, hay una sistemática denigración de los docentes. En este período, se hizo público este esfuerzo adicional que mostraron los docentes para minimizar los efectos negativos de la pandemia. ♦

EMILIO TENTI FANFANI

Es licenciado en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional de Cuyo y Diplôme Supérieur d'Etudes et Recherches Politiques (Tercer Ciclo de la Fondation Nationale des Sciences Politiques de París, 1968-1971). Es consultor de la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos) en la UNIPe (Universidad Pedagógica de la provincia de Buenos Aires) y se desempeña como profesor titular de Sociología de la Educación en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

Fue investigador principal del Conicet y docente e investigador en diversas universidades y centros de investigación de Colombia, México, Francia y Argentina. Ha sido consultor de Unicef-Argentina y del IIPE-Unesco para América Latina. Publicó, entre otros títulos, *La escuela y la cuestión social* (2011), *Nuevos temas en la agenda de política educativa* (2007), *El oficio de docente* (2006) y *La condición docente* (2005). Recientemente, además, publicó *La escuela bajo sospecha. Sociología progresista y crítica para pensar la educación para todos* (Siglo XXI Editores, 2021).

Un enorme legado de excelencia académica y calidad humana

Con una destacada trayectoria como docente, vicerrector e investigador, el paso del doctor René Nicoletti deja una huella imborrable por esta Casa de Altos Estudios. El emotivo y cálido recuerdo de sus colegas y la comunidad académica.

“El sutil humor del doctor Nicoletti, su fluidez en la oratoria y su gestualidad elocuente se imbricaron en una personalidad que, sin perder su prestancia, hacían sentir que uno estaba frente a un gran amigo”, rememora la doctora Santorsola, vicedecana del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales.

Universidad

Hay personas que, por sus trayectorias, aportes y valores, no solo dejan una profunda huella en los lugares por los que transitaron, sino que, incluso, se convierten en sinónimo mismo de esas instituciones. Hablar del doctor René Nicoletti, baluarte imprescindible de la educación universitaria, era hablar de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM). Acaso porque estuvo desde el comienzo, cuando los primeros estudiantes tomaban sus clases en aulas de escuelas secundarias del Distrito, o acaso porque, con su incansable trabajo como vicerrector, académico, investigador y docente, contribuyó enormemente al crecimiento de esta Casa de Altos Estudios a lo largo de estas tres décadas. El Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), órgano que nuclea a las universidades públicas, manifestó su profundo pesar por su partida, ocurrida en abril de 2021, destacando sus “condiciones humanas y su invaluable aporte como defensor de la universidad pública argentina, a partir de su función de docente investigador, como autoridad superior y en su desempeño desde la gestión pública”. Se sumaron, además, los mensajes de distintas universidades públicas y rectores.

Una vida entregada a la educación

Desde su primer título como licenciado en Trabajo Social

por la Universidad Nacional de Misiones (UNaM), hasta sus últimos años como autoridad destacada de esta y otras instituciones educativas, el Dr. Nicoletti dedicó su vida a la formación universitaria.

En la UNLaM, antes de ser vicerrector desde 1998 hasta 2021, fue decano del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Además, desde 1996, supo ser miembro y, en una etapa, director de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU).

En la docencia, se desempeñó como profesor titular regular en la UNaM, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y en esta Universidad. Además, tuvo una amplia trayectoria como profesor invitado en varios postgrados de universidades argentinas y del exterior.

Doctor en Ciencias Sociales y magíster en Relaciones Institucionales, fue un referente en los estudios sobre integración regional, política y derecho internacional.

Recuerdos y semblanzas de “El gran René”

Claro que la vida de una persona no se agota en los pergaminos académicos ni en los logros universitarios que, en el caso del doctor Nicoletti, fueron numerosos. Detrás de su trayectoria académica y en gestión universitaria, se le





suman todos los elogios y recuerdos de quienes estuvieron en el día a día con “El Gran René”, como solían referirse a él en los pasillos y aulas de la UNLaM.

“Ya como primer decano del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, Nicoletti sentó sólidos cimientos para las necesidades de los jóvenes que se acercaban a una Universidad naciente, con la convicción de cumplir con el mandato estatutario de ‘ser factor de cambio’”, afirma el actual Vicerrector interino, doctor Fernando Luján Acosta.

Para el académico, actual decano del Departamento, la labor del luego vicerrector, llevada a cabo desde esos comienzos, “fortaleció las expectativas de cientos de jóvenes que se encontraron, no solo con la posibilidad de ser primeros profesionales de su familia, sino que pudieron verse involucrados en un proyecto de gran alcance”.

“Su trabajo en la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación, su actuación como Rector de la UNaM, sus trabajos escritos y su labor internacional, entre las tantas ocupaciones de René, formaron parte de una personalidad compatible con los más altos valores humanos”, agrega Luján Acosta.

Para la Dra. María Victoria Santorsola, vicedecana del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, “el sutil humor del doctor Nicoletti, su fluidez en la oratoria y

su gestualidad elocuente se imbricaron en una personalidad que, sin perder su prestancia, hacían sentir que uno estaba frente a un gran amigo”.

“Era un hombre talentoso de nuestro sistema público, capaz de hallar soluciones a temas de gran complejidad, con la simpleza de los que saben. Era, por lo tanto, un honor que, con ese bagaje intelectual y profesional, haya acompañado el proyecto de la UNLaM en su cargo como vicerrector”, profundiza la vicedecana.

Acaso una pequeña anécdota sirva para entender los alcances del doctor Nicoletti no sólo en la dimensión académica, sino, también, humana. “Él acompañaba nuestros eventos, con esa capacidad oratoria que lo caracterizaba. En una oportunidad, cuando ya habíamos dado comienzo suponiendo que sus compromisos nos privarían de su presencia, llegó nuestro querido vicerrector y se produjo un aplauso tan espontáneo, que la empatía con su público quedó manifiesta en la sonrisa de todos los presentes”, recordó Santorsola.

Toda la comunidad académica -estudiantes, docentes, decanos, autoridades de las distintas secretarías e institutos- se sumaron, así, a la despedida de quien fuera una de las piezas más importantes de esta Casa de Altos Estudios: el doctor Nicoletti o, simplemente, “El gran René”. ♦



“Con profunda tristeza, despido a un amigo, un gran profesional y, sobre todas las cosas, una persona con una calidad humana sin igual. Adiós, amigo, dejás una huella imborrable. Agradezco a la vida haber podido transitar este camino a tu lado”.

Prof. Dr. Daniel Martínez

UNA VIDA LLENA DE RECONOCIMIENTOS

A lo largo de su carrera, el Dr. René Nicoletti recibió varias distinciones que dieron cuenta de una trayectoria sobresaliente en el campo académico. En 1992, fue reconocido por la Universidad de Sevilla por la exposición “Las universidades en la América española”. En 1993, fue distinguido por la Universidad Nacional de La Matanza, por su desempeño como primer secretario académico de la UNLaM, por haber integrado, en carácter de decano en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, el primer Consejo Superior y por haber sido miembro titular de la Primera Asamblea Universitaria.

En 1994, al conmemorarse los 20 años de creación de la Universidad Nacional de Misiones, la institución hizo lo propio por su labor en el Rectorado y Decanato, además de nombrarlo Profesor Honorario.

Por otra parte, recibió varias menciones especiales por trabajos expuestos en el exterior durante 1996 y el primer premio en el Concurso Anual de Ensayos de 1997 por su



trabajo “Identidad y Futuro del Mercosur”.

También, fue declarado Huésped Distinguido de la Ciudad de Sucre por el Honorable Concejo de la Capital de Sucre, en 2004, y Profesor Honorario de la Universidad del Aconcagua y en la UNLaM.

UNA DESTACADA TRAYECTORIA ACADÉMICA Y CIENTÍFICA

Durante 2021, la comunidad académica de la UNLaM también sufrió la pérdida de la doctora Gloria Mendicoa, una referente ineludible en materia de investigación y gestión académica desde su rol de secretaria de Investigación en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales.

La doctora Mendicoa se interesó por indagar en las problemáticas distritales con la mirada puesta en la generación de cambios reales para la calidad de vida de los habitantes de La Matanza. Como secretaria de Investigación del mencionado Departamento, puso en marcha y dirigió el Observatorio Social Región Oeste, en articulación con el Programa Formación de Agentes para el Desarrollo Local.

“Los escritos de la doctora Mendicoa fueron formadores de vocaciones científicas. Además, formaba parte del Sistema Científico Argentino como miembro de calificada categoría. Esa pertenencia impactó en su tarea como evaluadora en sentido pleno: tenía la gran responsabilidad de formar parte de quienes proponían y consensuaban los criterios para la evaluación de la producción científica”, subrayó el doctor Fernando Luján Acosta.

Por su parte, la doctora María Victoria Santorsola destacó



que Mendicoa “realizó una trayectoria destacada como docente, investigadora y hacedora de gran parte de la tarea que se ha desarrollado en relación con el conocimiento científico del área precitada”. “Su legado ha sido, además, de enseñanza, por su capacidad didáctica”, ponderó.

La campaña de vacunación más grande del país hizo pie en la UNLaM

A principio de año, la Universidad Nacional de La Matanza se unió al Plan Estratégico para la Vacunación contra el COVID-19 como centro de aplicación de dosis. Cómo fue el desafío y la importancia de aportar recursos humanos calificados formados en esta Casa de Altos Estudios.

“El vínculo entre educación y salud es primordial. Tejiendo esos lazos es como logramos dar respuesta a una demanda de nuestra comunidad en un momento tan particular como el que estamos viviendo”, asegura la coordinadora de la Licenciatura en Enfermería, Lic. Miriam López.

Universidad

El 2021 comenzó con una promesa. El año en que se desató la pandemia había terminado con la emoción de la llegada de las primeras vacunas para profesionales de la salud y la expectativa se mezclaba con el dolor de aquellos que habían perdido a un ser querido. El panorama, aun, era rehén de lo incierto hasta que una imagen empezó a ser recurrente: personal médico, terapistas y profesionales de la enfermería recibían sus primeras dosis con sonrisas que traspasaban los barbijos y se trazaban en sus ojos. Después, fue el turno de los grupos de riesgo y la esperanza ganaba terreno.

Así se ponía en movimiento la campaña de vacunación nacional, voluntaria y gratuita más grande que haya atestiguado el país en su historia. “No sabíamos cómo, pero teníamos que estar”, cuenta la coordinadora de la Licenciatura en Enfermería de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), licenciada Miriam López, sobre sus primeras impresiones cuando se anunció el Plan Vacunate PBA y la propuesta llegó a la Universidad para poner a disposición sus instalaciones y personal calificado.

El vacunatorio se instaló en el Gimnasio Juan Manuel Fangio y abrió sus puertas el 23 de febrero, con todos los requerimientos de bioseguridad y protocolos sanitarios de almacenamiento. “Apenas se decidió que íbamos a ser sede, comenzamos a convocar a docentes y estudiantes, que rápidamente

dijeron que sí. Teníamos la convicción de llevarlo adelante y los 18 egresados de Enfermería seleccionados con matrícula nacional y provincial en mano se pusieron al frente de esto”, precisa.

El operativo, organizado por el Gobierno de la provincia de Buenos Aires, consta de tres postas: en la primera, se recibe a las personas; en la segunda, se le realiza un breve cuestionario para constatar los datos registrados al momento de gestionar el turno y se lleva adelante la vacunación; y en la última etapa, post vacunación, se controla durante 15 minutos la presencia de algún efecto potencial adverso.

La salud pública es interpelada por la pandemia. La necesidad de asistir a todas las personas es la premisa que guía las medidas sociales y sanitarias. Sin embargo, no es la única. La educación, según López, también tiene un rol importante en este contexto. “El vínculo entre educación y salud es primordial. Tejiendo esos lazos es como logramos dar respuesta a una demanda de nuestra comunidad en un momento tan particular como el que estamos viviendo. Y eso es lo que estamos haciendo desde la Universidad”, remarca.

El compromiso de la UNLaM con su comunidad trasciende las fronteras de la situación de emergencia epidemiológica y allí es donde radica su éxito. “Sabíamos que podíamos hacerlo. Tenemos los conocimientos y las habilidades técnicas,





pero, sobre todo, conocemos el área geográfica de La Matanza y a los vecinos. Vamos a todos los cordones a hacer las prácticas en la carrera y tenemos mucho orgullo de poder demostrar todo eso en la campaña”, destaca la coordinadora.

Esta vinculación hace que se redoble la importancia de llevar adelante un proyecto de esta dimensión en una universidad pública, al contar con recursos humanos calificados que devuelven a su comunidad un servicio esencial basado en años de aprendizaje. “Antes, los evaluábamos en la práctica y, ahora, como un par más. Tenemos un grupo de profesionales con una excelente calidad humana”, asegura Mónica Mascareño, docente de la Licenciatura de Enfermería y coordinadora de uno de los grupos de vacunadores. Mientras recorre cada punto del operativo con la mirada atenta en los movimientos, cuenta que una de las capacidades en las que se hace mucho hincapié, en la carrera en general y en esta situación en particular, es la escucha: “Si este es el momento en el que las personas pueden expresarse y decir qué sienten después de un año de asilamiento, también estamos para eso”.

Con la certeza de seguir en el camino de la docencia, como lo viene haciendo hace más de diez años en la UNLaM, Mascareño sostiene que el estandarte de la Enfermería es el contacto día a día con la gente y sus necesidades físicas y emocionales. Sin dudas, una entrega que se refleja en la satisfacción de aquellos que vuelven a sus casas con la alegría -literalmente- bajo el brazo.

La cara buena de la moneda

Micaela Vouillat tiene 29 años y es una de las enfermeras que se desempeña en el operativo. Egresó de la UNLaM en

2019, pero nunca perdió contacto con sus compañeros y docentes. “Tenemos un grupo de WhatsApp donde nos dijeron que estaban convocando para vacunar, así que me anoté, hice los cursos que requerían especialmente para esta campaña y acá estoy. Me encantó volver. No habría significado lo mismo que me toque en otro lugar, porque el sentimiento de arraigo es muy fuerte”, relata.

De los meses que lleva vacunando, guarda muchas historias. Todas están marcadas por la emoción y la esperanza: “Por un lado, están las personas que te cuentan que es la primera vez que salen en un año y medio, algunos hasta lloran, otros están felices porque van a poder reencontrarse con su familia. Soy de San Justo, me tocó vacunar a conocidos y ahí la alegría es mayor porque lo vivís con ellos. Por el otro, para muchas compañeras este es su primer trabajo y poder hacerlo acá y contar con el apoyo de las profesoras es muy importante para nosotras”.

Cabe destacar que otros egresados y estudiantes de la carrera también fueron convocados para trabajar contra el coronavirus en diferentes puntos del país por el Ministerio de Salud de la Nación y, desde allí, suman experiencia y servicio.

Para Micaela, vacunar es “la cara buena de la moneda”. Durante el día, trabaja en la Terapia Intensiva del Hospital Álvarez, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y, a la tarde, comienza su turno en la Universidad. Dos realidades que conmueven en sentidos contrarios y que no dejan de desvelar a cualquier profesional de la salud que esté al frente de la lucha contra la pandemia. “Vivo intensamente las dos cosas. Allá, la energía es otra. Acá, la gente viene contenta y eso alivia”, reflexiona. ♦

“Son profesionales con una excelente calidad humana”, asegura Mónica Mascareño, docente de la Licenciatura en Enfermería.



HISTORIAS EN PRIMERA PERSONA

Hasta el momento, en la UNLaM se vacunaron más de 150.000 personas, con un promedio diario de 1.500 aplicaciones. Se utilizaron dosis de Sputnik V, Covishield, Sinopharm, AstraZeneca, Moderna y Comirnaty (Pfizer-BioNTech). Como correlato del plan epidemiológico aplicado en todo el país, la campaña de vacunación avanza con resultados de inmunización prometedores hacia fin de año. Muchos, incluso, ya completaron su esquema de inoculación.

Ese fue el caso de José Oshea, de 86 años, que lo hizo en el mismo lugar que 50 años atrás lo vio trabajar: la antigua automotriz Chrysler, un símbolo de progreso industrial de la década del '60, que aun sostiene el esqueleto de la estructura edilicia sobre el que se construyó la Universidad. "Volví varias veces para llevar a mis nietos a Natación y a Básquet. Y, ahora, lo que vi cuando fui a vacunarme es que está todo nuevo, pero reconocí la parte de atrás donde yo estaba, que era la de matricería", rememora.

María Elisa Gutiérrez, de 75 años, también se vacunó en esta Casa de Altos Estudios y ya le tocó el turno para la segunda dosis: "Yo vivo cerca de la Universidad y, cuando me enteré de que me tocaba ahí, la llamé a mi hija y le mostré el celular. Nos pusimos a saltar las dos como locas. Fueron muy amorosos los que me atendieron, un chico me sacó una foto y todo, porque yo quería un recuerdo de este momento".

La promesa se cumplió. Y la prueba es esa fotografía del instante en que confluyen todos los sentimientos, el esfuer-



darse a sí mismo y al otro. De ese día, María recuerda el nudo en la garganta cuando le preguntaban sus datos y la felicidad de posar con el certificado de vacunación en mano a la salida. Mientras esboza palabras de aliento, asegura que "no hay que tenerle miedo a la vacuna, sino al virus".

LA CAMPAÑA DE VACUNACIÓN EN LA UNLAM, EN CIFRAS



1.500	dosis diarias.
150.000	dosis aplicadas
40	vacunadores de la UNLaM
6	tipos de vacunas aplicadas

Con los pies (y los recursos) en el barrio

Desde hace 16 años, el Observatorio Social de la UNLaM trabaja de forma activa junto a la comunidad matancera, en una retroalimentación constante y en búsqueda de una transformación social para el ámbito local.

“El horizonte de nuestro recorrido encuentra sus raíces en la generación de conocimiento para el desarrollo de planes de acción que favorezcan el pleno acceso a derechos, la movilidad social, la inclusión social, la equidad y el vivir bien en comunidad”, destaca el titular del Observatorio Social, Lic. Leonardo Battaglia.

Universidad

¿Cómo poner en valor las capacidades y sinergias de la Universidad, en relación con otros actores comunitarios, con las sociedades locales y con el contexto regional? Parte de estas cuestiones son los desafíos que asume, día a día, el Observatorio Social, un área que depende de la Secretaría de Medios y Comunicaciones de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) y que busca, a partir de múltiples acciones, estimular innovadoras formas de pensar, comprender y actuar con criterios de equidad social.

La esencia del Observatorio Social, tal vez, se encuentre en un contexto donde aparece una nueva generación de políticas públicas, plasmadas en interacciones que involucran tanto al Estado como al mercado, la economía social y la comunidad. Es a partir de este escenario que el Observatorio se constituye como un espacio interdisciplinario de práctica social.

Para el Lic. Leonardo Battaglia, responsable del área, “la

transformación social es posible en la medida en que se está involucrado con la realidad del territorio, con la vida universitaria, con las organizaciones, con las familias y con la ciudadanía”. “Es decir, replicamos una forma de actuar que propone nuestra institución desde el compromiso universitario”, define.

Para Battaglia, quienes son parte de este proyecto aspiran a construir un ámbito de capacitación y de asesoramiento en la gestión sobre temas que vinculen los contenidos de las políticas públicas con la comunidad y, a su vez, a los sectores socioprodutivos con los diversos actores de la región. “La meta final es contribuir a una inserción competitiva de la sociedad local en el contexto regional y nacional”, agrega.

Vínculos fuertes con la comunidad

Desde su creación, en 2005, el Observatorio logró definir su posición estratégica en la comunidad, aportando un



Festejos por el Día de las Infancias en el barrio Puerta de Hierro organizado por el Observatorio Social.



valor agregado a sus actividades al implementar criterios de gestión socialmente responsables.

“Los impactos producidos durante estos 16 años de trabajo derivan de las principales actividades y funciones tradicionales de la Universidad: la académica, la de investigación y la de extensión. Asimismo, sus tareas siempre están dirigidas a que la Universidad ejerza con eficacia su rol de factor de transformación social”, resalta la Lic. Vanina Chiavetta, integrante del Observatorio.

“Se trabaja en función de las necesidades que derivan de un momento y un contexto determinados. De este modo, se diseñan herramientas particulares para actuar activamente junto con la comunidad. Esa retroalimentación permite, además, generar dispositivos concretos. Y el recorrido se reinventa al calor de las problemáticas, lo cual nos permite conservar la experiencia para destrabar nuevos conflictos”, repasa Battaglia.

Dentro del aspecto académico, el área se puso al servicio de la comunidad a partir de diferentes iniciativas: impulsó actividades para identificar el potencial del Distrito y generó medios que involucran a agentes sociales activos para que viabilicen espacios relacionados con el asociativismo, la cooperación y la solidaridad. De esta forma, se busca destacar las identidades comunitarias y el compromiso con los excluidos y los menos favorecidos.

Asimismo, el Observatorio aborda la cuestión social en La Matanza, a partir del trabajo en actividades de investigación, formación y extensión de la Universidad. Sus tareas, resaltan sus autoridades, consideran las necesidades sociales y promueven conocimientos, presencia y poder a los grupos que carecen de él.

El área, además, se propone reconocer y estimular las experiencias que se consideran exitosas en pro de la inclusión social y que reúnen los elementos esenciales de una buena práctica participativa y de alto impacto.

En este sentido, busca vínculos con la comunidad, donde trata de identificar sus fortalezas sociales y económicas y el reconocimiento de los recursos y capacidades, junto con sus obstáculos y carencias.

“El horizonte de nuestro recorrido encuentra sus raíces en la generación de conocimiento para el desarrollo de planes de acción que favorezcan el pleno acceso a derechos, la movilidad social, la inclusión social, la equidad y el vivir bien en comunidad. Y esa tarea adquiere mayor relevancia en un distrito como el nuestro, en el que su población atraviesa tantas necesidades”, concluye Battaglia. ♦



METAS Y OBJETIVOS A LA VISTA



Actualmente, el Observatorio Social ejecuta el Programa de Intervención Comunitaria en Barrios Vulnerables, que busca generar impacto territorial a partir de soluciones concretas a problemáticas del espacio donde la Universidad se encuentra inserta. La iniciativa promueve la integración de conocimientos académicos, investigaciones aplicadas, transferencia tecnológica y saberes comunitarios de las partes constitutivas del proyecto, así como, también, busca incentivar el compromiso de la comunidad universitaria con la realidad del territorio.

Recientemente, a su vez, el Observatorio inició una investigación con organizaciones sociales que forman parte del Programa, cuyo objetivo es identificar, clasificar y caracterizar las instituciones y actores clave de los barrios participantes, en

pos del fortalecimiento de actores territoriales en términos de capacidad de gestión y de conformación de redes de intervención comunitaria y articulación.

Además, trabaja en la etapa final del proyecto “Instalación de cocinas institucionales en barrios vulnerables de La Matanza”, colocando las ocho cocinas construidas para comedores y merenderos del Distrito. En el proceso también participaron el Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas de la UNLaM, Ingeniería Sin Fronteras, Hacono y la Fundación Acindar.

Por otra parte, desde el área de encuestas, el Observatorio desarrolla estudios de opinión pública e investigación social aplicada para el análisis de contextos sociales, institucionales, políticos y económicos.



Artes y comunicación en tiempos de virtualidad

El Instituto de Formación Profesional y Capacitación de la UNLaM sumó nuevas carreras a su oferta académica. El reto de la virtualidad y la experiencia en tiempos de restricciones sanitarias para el dictado de contenidos que, en su enorme mayoría, son de tipo práctico.

“La UNLaM trabajó mucho para que nuestros alumnos pudieran seguir cursando de manera virtual, asegurando la continuidad pedagógica y el acceso a la educación”, destacó la Lic. Aldana Galardo, directora del Instituto de Formación Profesional y Capacitación.

La Secretaría de Medios y Comunicaciones de la UNLaM, a través de Instituto de Formación Profesional y Capacitación, lanzó en 2020 la Tecnicatura en Artes Audiovisuales e incorporó bajo su órbita la carrera de Locutor Nacional. Tras un año de dictado a distancia, en 2021 sumó a su oferta las tecnicaturas en Periodismo Deportivo Integral, Artes Escénicas y Animación y Arte Digital, todas ellas desarrolladas en formato virtual.

Sobre el avance de esta gama de carreras, que en el ciclo 2021 contó con más de 800 inscriptos, la directora del Instituto de Formación Profesional y Capacitación, Lic. Aldana Galardo, compartió: “Al momento de desarrollar los proyectos de las nuevas carreras, el objetivo principal estuvo centrado, por un lado, en dar respuesta a las necesidades de formación profesional que tiene nuestra comunidad educativa y, por otro, en ofrecer carreras universitarias orientadas al arte y la comunicación que no estaban en nuestra zona de influencia”.

“La incorporación de estas propuestas académicas, que cuentan con planes de estudios actualizados y pensados para garantizar una formación de excelencia y con una rápida salida laboral, generó un impacto sumamente positivo en nuestra comunidad, lo que tuvo como resultado la incorporación de cientos de nuevos estudiantes”, celebró.

Transición de la presencialidad a la virtualidad

Antes de poder disfrutar del aprecio de los estudiantes, hubo que superar las complicaciones que acarreó la pandemia. “Al comienzo, en 2020, el dictado de clases fue complejo, ya que tuvimos que adaptar la forma de darlas y revisar los contenidos íntegramente. En ese momento, trabajar en plataformas que eran desconocidas para los docentes resultó, por momentos, muy difícil”, reconoció Oscar Godoy, coordinador de la carrera de Locutor Nacional.

Por su parte, Gabo Correa, titular de la Tecnicatura en Artes Escénicas, coincidió: “En el estudio de las artes escénicas, la presencialidad es un elemento indispensable en el acercamiento a esta formación. Por eso, nos encontramos frente a una dificultad enorme, no solo por tener que crear una metodología que pueda adaptarse a la instancia virtual, sino también por saber que, para la gran mayoría de los estudiantes, esta es su primera experiencia educativa en esta rama artística”.

En efecto, la enseñanza a distancia presentó distintos grados de dificultad. En primer término, docentes y alumnos tuvieron que adaptarse a las plataformas de enseñanza: Materias Interactivas en Línea (MIeL) y Microsoft Teams. Luego, hubo que lidiar con dificultades en el acceso a internet, las limitaciones en ciertas computadoras para





instalar softwares específicos e, incluso, la carencia de ordenadores personales.

“Detectamos que hay alumnos que no contaban con computadora, se conectaban a las clases desde un celular o una tablet”, planteó Alicia Rosenthal, coordinadora de la Tecnicatura en Animación. ¿Cómo se resolvió? “Habilitamos computadoras desde la Universidad con un sistema de turnos, de modo que los alumnos se conectaran remotamente a esas máquinas y pudieran utilizarlas tanto en clase como durante la semana para realizar trabajos prácticos”, explicó.

Por su parte, Camila O'Donnell, coordinadora de la Tecnicatura en Artes Audiovisuales, señaló: “Resolvimos la falta de acceso a la tecnología profesional que demanda la cursada -cámaras, accesorios, iluminación, sonido, edición- enseñando herramientas accesibles y valorizando los elementos narrativos, la creatividad y los recursos de producción para superar los contratiempos”.

Para Correa, “el desánimo que provoca la distancia en el proceso de aprendizaje, que normalmente se desarrolla en un ámbito grupal”, se pudo superar “al encontrar una forma pedagógica sostenida en elementos del mundo audiovisual que permitiera acceder, de alguna manera, a lenguajes expresivos propios de las artes escénicas”.

Desafío superado

“Desde el inicio de la pandemia, la UNLaM trabajó mucho para que nuestros alumnos pudieran seguir cursando de manera virtual, asegurando, de este modo, la continuidad pedagógica y el acceso a la educación”, puntualizó Galarido, al tiempo que resaltó: “El hecho de acompañar no solo estuvo centrado en los espacios de enseñanza, sino también en lograr una comunicación permanente con cada alumno, dando respuesta a diversas necesidades y problemáticas que se vieron potenciadas en este contexto”.

“El ciclo 2021 nos encontró más preparados. La experiencia previa nos permitió encarar la cursada con más decisión y entusiasmo”, recordó Godoy, quien valoró: “Trabajar con el asesoramiento del sector administrativo fue vital para que la adaptación se lograra con el correr de los meses. Con mucha paciencia y el acompañamiento del Instituto, fuimos resolviendo satisfactoriamente todas las situaciones que se presentaron. Hay un gran trabajo de equipo”.

En la misma línea, Gastón Domínguez, docente a cargo de la carrera de Periodismo Deportivo Integral, reflexionó: “Gracias a las capacitaciones propuestas por el Instituto de Formación Profesional, como por la Universidad en su conjunto, los docentes pudieron despejar sus dudas”.

“Pese al contexto de pandemia, quienes quieran cursar no deben sentir que la virtualidad es una dificultad. Si se adquieren los conocimientos básicos acerca de cuestiones periodísticas y de comunicación, con talento e ingenio es posible desarrollar grandes productos desde nuestra casa y nuestra computadora. Eso es lo que pregonamos. Tratamos siempre de transformar las dificultades en motivación para innovar y crecer”, concluyó. ♦



Gabo Correa, titular de la Tec. en Artes Escénicas.

UNA OFERTA QUE SE CONSOLIDA Y SE RENUEVA

El Instituto de Formación Profesional y Capacitación de la UNLaM ofrece propuestas curriculares de pregrado que se vinculan, principalmente, al desarrollo en el campo profesional de las artes y la comunicación con una amplia y rápida salida laboral.

♦ **ARTES AUDIOVISUALES:** la carrera está pensada para formar realizadores audiovisuales integrales, con sólidos conocimientos teóricos y capacidades tecnológicas flexibles que se adapten a la permanente innovación actual, además de brindar instancias de práctica que faciliten el paso al campo laboral.

♦ **ANIMACIÓN Y ARTE DIGITAL:** tiene un enfoque práctico y de formación laboral con orientación tecnológica. Hace hincapié en la animación 2D y 3D y aporta conocimientos sobre nuevas tecnologías. Los trabajos prácticos evaluativos integran los portfolios de los alumnos y aportan la base para el desarrollo de proyectos propios.

♦ **LOCUTOR NACIONAL:** sostiene una perspectiva teórico-práctica para el desarrollo profesional en radio, televisión y otros espacios que requieren el dominio de una técnica vocal apropiada, con conocimientos humanísticos y culturales que promueven un pensamiento comprometido y una correcta oralidad.

♦ **ARTES ESCÉNICAS:** con orientación teórico-práctica, combina materias centrales con contenidos históricos sobre arte y corrientes estéticas, articula metodologías con el mundo audiovisual, integrando proyectos de realización comunes, amplía el campo creativo y brinda herramientas para la inserción laboral.

♦ **PERIODISMO DEPORTIVO INTEGRAL:** cuenta con un programa actualizado para el abordaje de las noticias de distintos deportes, que incorpora la perspectiva de género y el desarrollo de talleres integrales para la creación de productos periodísticos para diversos soportes.

Durante 2022, además, se comenzará a dictar la Tecnicatura Universitaria en Guion Audiovisual, que capacitará a los estudiantes en crear y desarrollar todos aquellos elementos que conforman un guion tanto para realizaciones de ficción como de no ficción. La carrera tiene una duración de dos años y medio.



Tiempo de cosecha para la ciencia local

Tres científicas de la Universidad Nacional de La Matanza ingresaron a carrera de investigación en el CONICET. Es el segundo año consecutivo de designaciones para esta Casa de Altos Estudios.

“La UNLaM muestra, así, sus capacidades en investigación, su compromiso con la comunidad y su vocación incansable de generar conocimiento en articulación con las necesidades y demandas de su entorno”, subrayó la magíster Ana Bidiña, secretaria de Ciencia y Tecnología de la Universidad.

Universidad

Por segundo año consecutivo, la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) sumó nuevas investigadoras con categorías CONICET, lo que supone un importante crecimiento para el área de ciencia y tecnología en esta Casa de Altos Estudios y un premio a tantos años de esfuerzo, sacrificio y dedicación de las científicas.

Las doctoras Andrea Dettano, Macarena Manzanelli y Malena Castilla se sumarán, así, a los tres científicos que habían obtenido el ingreso a carrera de investigador el año pasado: los doctores Luis Blengino y Adrián Cammarotta y la doctora Angélica De Sena.

“Para nosotros, constituye un acontecimiento y un merecido reconocimiento la incorporación, año a año, de docentes investigadores de la UNLaM al CONICET. Este año, fue el turno de tres jóvenes investigadoras con trayectorias fundamentales a la hora de pensarnos como Universidad productora de conocimiento”, destacó la secretaria de Ciencia y Tecnología de la Universidad, magíster Ana Bidiña.

“Este ingreso al CONICET representa estabilidad laboral y el desafío de seguir aprendiendo, de apostar a dirigir y formar estudiantes, transmitir la vocación por la investigación de forma crítica, colectiva e intercultural. En este sentido, no solo pienso a la actividad científica como una

forma de generar conocimiento, sino de extensión y divulgación que interpela nuestro rol académico”, destacó Manzanelli, doctora en Ciencias Sociales y Humanas, quien será investigadora asistente.

“Esta designación habilita una dedicación a tiempo completo a la investigación, que, a su vez, dialoga constantemente con las actividades de docencia. Este ingreso es el resultado de muchos años de trabajo colectivo, desde el Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones y desde el Centro de Investigaciones Sociales de la UNLaM”, apuntó Dettano, doctora en Sociología y flamante investigadora asistente del CONICET.

“Integrar este organismo científico, luego de tantos años trabajando desde la investigación y transferencia, desde la formación de grado y posgrado con diferentes becas, permite fortalecer el compromiso asumido en los territorios y asumir nuevos proyectos” consideró la doctora Malena Castilla, quien ingresará como investigadora asistente.

“La UNLaM muestra, con los nombramientos de este año y de 2020, sus capacidades en investigación, su compromiso con la comunidad y su vocación incansable de generar conocimiento en articulación con las necesidades y demandas de su entorno”, sumó Bidiña.



Las Dras. Manzanelli, Castilla y Dettano.



Una investigadora made in UNLaM

Macarena Manzanelli se convirtió en la primera graduada de la UNLaM en haber ingresado a la carrera de investigación del CONICET, lo que denota un largo e intenso recorrido de esfuerzo, talento y sacrificio puesto al servicio de la investigación desde esta Casa de Altos Estudios.

“Este logro representa el fruto de muchos años de trabajo colectivo, que incluyen a mi director, el doctor Félix Acuto, y a mi codirector, el magíster Aníbal Corrado, quienes me acompañaron desde 2012 en el proceso de formación académica y de investigación con una enorme calidad humana”, resaltó Manzanelli.

La investigadora realizará su trabajo en torno al abordaje de políticas públicas de desarrollo territorial desde un enfoque multicultural. En particular, Manzanelli indagará sobre posicionamientos desde la perspectiva de los pueblos originarios, sus organizaciones -como ocurre con el Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios (ENOTPO)- y su interacción con otros actores involucrados en ese espacio.

Graduada en Ciencia Política en la UNLaM, Manzanelli mantuvo como lugar de trabajo al Departamento de Derecho y Ciencia Política, desde donde cursó las becas Interna Doctoral y Postdoctoral del CONICET. Desde 2012, ade-

más, es parte del equipo de investigación del doctor Acuto, orientado al estudio de la reemergencia identitaria y organizativa de los pueblos originarios y de las políticas públicas multiculturales.

“Este camino muestra lo importante de apostar a la ciencia y a la investigación en la UNLaM, de saber que hay un entorno institucional que prepara y fomenta una excelente formación académica y que cuenta con todos los requisitos para que quienes egresamos y participamos de los equipos de investigación podamos visualizar una salida laboral en conjunto con la vocación profesional y el compromiso”, resaltó la investigadora.

Emociones, prácticas de consumo y la cuestión social

Integrante del Centro de Investigaciones Sociales, que depende de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad, Andrea Dettano obtuvo la designación como investigadora asistente del CONICET luego de una beca doctoral y postdoctoral en el mayor organismo de ciencia del país.

A lo largo de los últimos años, Dettano indagó sobre la relación entre políticas sociales y consumo, desde los estudios sobre las emociones sociales. “Durante esta nueva etapa, estudiaré las prácticas de consumo y emociones de



Dra. Macarena Manzanelli.



Dra. Malena Castilla.



las personas que reciben programas de transferencias de ingresos en el municipio de La Matanza entre los años 2021 y 2024”, explicó la investigadora.

Bajo la dirección de la doctora Angélica De Sena, también investigadora de la UNLaM y del CONICET, Dettano viene trabajando en diferentes proyectos de investigación sobre la cuestión social en La Matanza, abordando sus diferentes dimensiones: trabajo, habitabilidad, políticas sociales.

“Considero muy relevante que la Universidad sea un lugar dedicado no solo a la formación, sino a la producción de conocimiento, por lo que los ingresos a Carrera de Investigador Científico del CONICET son una oportunidad más, junto con los proyectos que se llevan adelante desde los

diferentes departamentos de las Universidad, para trabajar en ello”, valoró.

Pueblos originarios, participación política y territorio

Desde hace varios años, Malena Castilla, docente de la UNLaM en el Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales, tiene como tema de estudio la participación de los pueblos originarios de organizaciones etnopolíticas en proyectos y políticas de desarrollo que se implementan en la provincia de Chaco. Sus líneas de investigación ahora continuarán en la misma temática, pero como investigadora del CONICET.

“El proyecto presentado es sobre el mismo tema, pero atendiendo, también, los escenarios de conflictividad territorial y ambiental que se desarrollan en el Chaco y en la región metropolitana de Buenos Aires. Parte del objetivo es avanzar en un diagnóstico respecto de los efectos de aplicación de los proyectos en estas zonas, teniendo en cuenta la participación política de estos actores”, resumió Castilla.

Para la flamante investigadora del CONICET, quien, además, dirige dos proyectos de investigación en esta Universidad, la designación implica un mayor compromiso con el campo de estudio y con sus otras tareas académicas.

“El hecho de investigar tiene que ver con el ejercicio de la docencia y de la transferencia. La UNLaM me ha permitido poder articular tanto mi rol como docente como mi rol como investigadora, aspectos que se complementan y que nutren a la formación académica. El marco y las herramientas que aportó esta Universidad para que se pueda dar ese proceso fueron claves”, consideró. ♦



Dra Andrea Dettano.

Cine y arte para narrar una igualdad de derechos

Las instalaciones de la Universidad Nacional de La Matanza se convirtieron en escenario de *Yo nena, Yo Princesa*, la película que narra la lucha de Luana, primera menor trans en tener un documento oficial acorde a su identidad de género.

“La Universidad es el ámbito ideal para acompañar estas causas, que apuntan a consolidar transformaciones que nos abran paso hacia una sociedad más justa, más respetuosa y con menos prejuicios”, sostiene la Lic. Lorena Turriaga, secretaria de Medios y Comunicaciones.

¡Luz, cámara, acción! Una directiva infaltable al hacer cine que, en distintas oportunidades, se escuchó en las instalaciones de esta Casa de Altos Estudios. Es que, a lo largo del tiempo, diversos espacios funcionaron como locaciones para el rodaje de destacadas películas nacionales y, este año, la Institución fue el escenario principal en la filmación de *Yo Nena, Yo Princesa*, con guion y dirección de Federico Palazzo. El largometraje está basado en el libro homónimo escrito por Gabriela Mansilla en torno a la lucha por su hija Luana, quien, en 2013, fue la primera menor trans en el mundo en tener un documento oficial acorde a su identidad de género, sin necesidad de judicializar el trámite.

El filme, producido por Grupo Octubre, la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), Tronera Films, Arco Libre, Aleph Media y HSVG Producciones, cuenta con las actuaciones protagónicas de Eleonora Wexler, Juan Palomino, Isabella G. C. y Valentino Vena.

“Para la Secretaría de Medios y Comunicaciones es un enorme desafío profesional. Se trató de una producción con artistas de primer nivel, con el rodaje en nuestras instalaciones. Llevar adelante este ambicioso proyecto nos pone a prueba como productores de contenidos y marca el crecimiento que ha tenido el área audiovisual, que es una de las grandes apuestas de la Secretaría”, manifestó la Lic. Lorena Turriaga, secretaria de Medios y Comunicaciones de la UNLaM.

El rodaje abarcó 25 jornadas diurnas en las que los espacios de la institución se transformaron en lugares representativos para el relato audiovisual, por lo que se montaron las habitaciones de la casa de Luana, jardines de infantes, una pista de patinaje artístico, un registro civil, consultorios médicos y oficinas del Juzgado de Minoridad y Familia, entre otros.

“Conocí la Universidad de manera previa a la escritura final del guion, para poder terminar de dar asidero a algunas circunstancias argumentales que se pudieran filmar allí. Realmente, fue una tarea fácil, porque la Universidad fue, y es, un lugar de mucha ductilidad para llevar a cabo este tipo de emprendimientos, además de su trato a todo el personal artístico-técnico y de cómo abrazó esta temática”, destacó Palazzo.

En el caso de Mansilla, ya había asistido a esta Casa de Altos Estudios en tres oportunidades previas al largometraje: dos veces para presentar su libro en el Aula Magna y, una vez, para proyectar el documental del mismo nombre, realizado por Valeria Pavan y María Aramburú. En cuanto a su experiencia en el rodaje del filme de Palazzo, resaltó: “¡El ambiente era hermoso! Estaba asombrada porque pudieron reproducir todos los espacios donde queríamos contar esta





historia. Era increíble la predisposición de la Universidad y el respeto de la gente. Cuando hubo algunas filmaciones en exteriores, yo extrañaba ir a la Universidad, ¡te sentías en tu casa!”.

Empatía a través de la pantalla grande

Hay películas que no solo entretienen, sino que, además, visibilizan problemáticas sociales e invitan al público a reflexionar, como es el caso de *Yo Nena, Yo Princesa*. El relato audiovisual acompaña a una madre que comprende que ni médicos ni psicólogos encuentran la causa de los padecimientos de Manuel, uno de sus hijos mellizos. Desesperada, busca soluciones, hasta que descubre que todo se debe a que el niño no se identifica con el sexo que le asignaron al nacer. Por lo tanto, la madre emprende una lucha interminable que se retrata en una historia en la que prima el amor y en la que se hace un abordaje profundo sobre los prejuicios y los saberes instituidos, tan próximos, muchas veces, a la ignorancia.

Las motivaciones internas de Palazzo para sus proyectos artísticos suelen estar ligadas a los Derechos Humanos y al aporte de herramientas en pos de justicia en la sociedad. Y su llegada al filme que recorre la historia de Luana, que en

parte conoció en 2013, fue a través de los productores que lo convocaron para escribir y dirigir el proyecto. Su trabajo partió del libro de Mansilla y, luego, se reunió con el arco familiar en un territorio tan íntimo de diálogo como era la casa de los protagonistas verídicos detrás de *Yo Nena, Yo Princesa*.

“La historia de Luana no es un caso, ya que esa palabra es patologizante. Se trata de una experiencia, porque la condición humana es mucho más diversa que el hecho binario en el que nos hemos criado, y esa fue una de las cosas más importantes a las que tuve acceso a comprender, a aprender, a abrazar, y a entender principalmente lo que sufren las minorías frente a las compulsivas y despóticas mayorías”, explicó.

En cuanto a la singularidad de trasladar la historia a la ficción, el realizador señaló que “el relato cinematográfico alberga metáforas, conectividades que sucedieron, y algunas que no ocurrieron de manera precisa pero que sí responden y respetan el espíritu de lo vivencial que han transitado los protagonistas”.

En sintonía con esta cuestión, Mansilla valoró: “Esta película es lo más fiel a la historia que se cuenta en el libro. Federico me tenía como referencia y me iba consultando, se



respetó absolutamente todo lo que yo contaba. Él me pedía que estuviese en el rodaje y también mis hijos e hijas visitaron tres o cuatro veces el set. Se trata de una película angelada, lo decían todas las personas que participaron y estuvieron atravesadas por esta historia”.

El valor simbólico de la universidad pública

En 2014, el libro *Yo nena, yo princesa. Luana, la niña que eligió su propio nombre* fue publicado por la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) y, en 2021, su transposición a la pantalla grande la realizó la UNLaM. Respecto al rol de las casas de altos estudios en este tipo de proyectos, Gabriela expresó: “Yo creo que es, en primera instancia, un hecho social para las universidades, porque su intervención no es solo beneficiosa para la causa y para la misma universidad, también es un ejemplo en la sociedad. El marco de legitimidad que da el apoyo y el acompañamiento de las universidades no lo conseguís en otro lugar”.

Desde la Universidad Nacional de La Matanza, la Lic. Turriaga aseguró: “Es un orgullo porque se trata de una película que representa la lucha por el derecho a la identidad. Y la Universidad es el ámbito ideal para acompañar estas causas, que apuntan a consolidar transformaciones que nos abran paso hacia una sociedad más justa, más respetuosa y con menos prejuicios. Es un aporte para, a través de la historia de vida retratada por Gabriela Mansilla, llamar a la reflexión”. ♦



ENTRAÑABLE RECONOCIMIENTO

Yo Nena, Yo Princesa fue declarada De Interés Cultural por el Ministerio de Cultura de la Nación. En torno a la distinción, el director acentuó su alegría: “También son logros de la producción por moverse con criterio, con respeto y buscando visibilidad de esta temática. La película está pensada, elegida y deseada para una construcción respetuosa de conciencia. Yo no quiero cuestionar a quien piense distinto, sino que quiero reflexionar con la diferencia”, concluyó.

Finalmente, la película se estrenó el 28 de octubre en diversas salas de cine del país. Tras su debut, recibió destacados comentarios, tanto del público general como de la crítica especializada.



Decisiones académicas para garantizar la continuidad formativa

Director: **Julio Alejandro Martínez**

Equipo de investigación: Sebastián Garber,
Romina Kabobel, Antonella Schiffrin y Juliana Casse.

La gestión académica del Departamento de Ciencias
Económicas en el marco de excepcionalidad pedagógica
producida por la pandemia COVID-19.

Dinámicas y mecanismos del Departamento de Cs. Económicas de la UNLaM para operacionalizar el primer cuatrimestre del ciclo lectivo del año 2020 a través de un conjunto de acciones, en consonancia con las normas institucionales.

Económicas

La Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) ha puesto en juego diferentes aspectos relacionados con la planificación educativa y la educación a distancia. El trabajo de los últimos años ha servido como antecedente, permitiendo allanar el camino para la toma de decisiones académicas en el marco del aislamiento social, preventivo y obligatorio, estipulado bajo los lineamientos establecidos por las políticas del Poder Ejecutivo Nacional y el Ministerio de Educación de la Nación.

Inmerso en la realidad sanitaria del país, el Departamento de Ciencias Económicas de la UNLaM decidió operacionalizar el primer cuatrimestre del ciclo lectivo del año 2020 a través de un conjunto de acciones en consonancia con las normas institucionales. Cada una de las decisiones implementadas fue pensada e ideada desde la realidad de la comunidad en la que está inserta la institución, no solo intentando mantener los estándares de calidad académica en las propuestas ofrecidas, sino también garantizando las condiciones necesarias para que los estudiantes puedan atravesar su trayecto formativo a partir de estrategias que aseguren el acceso y la permanencia en las diferentes instancias virtuales.

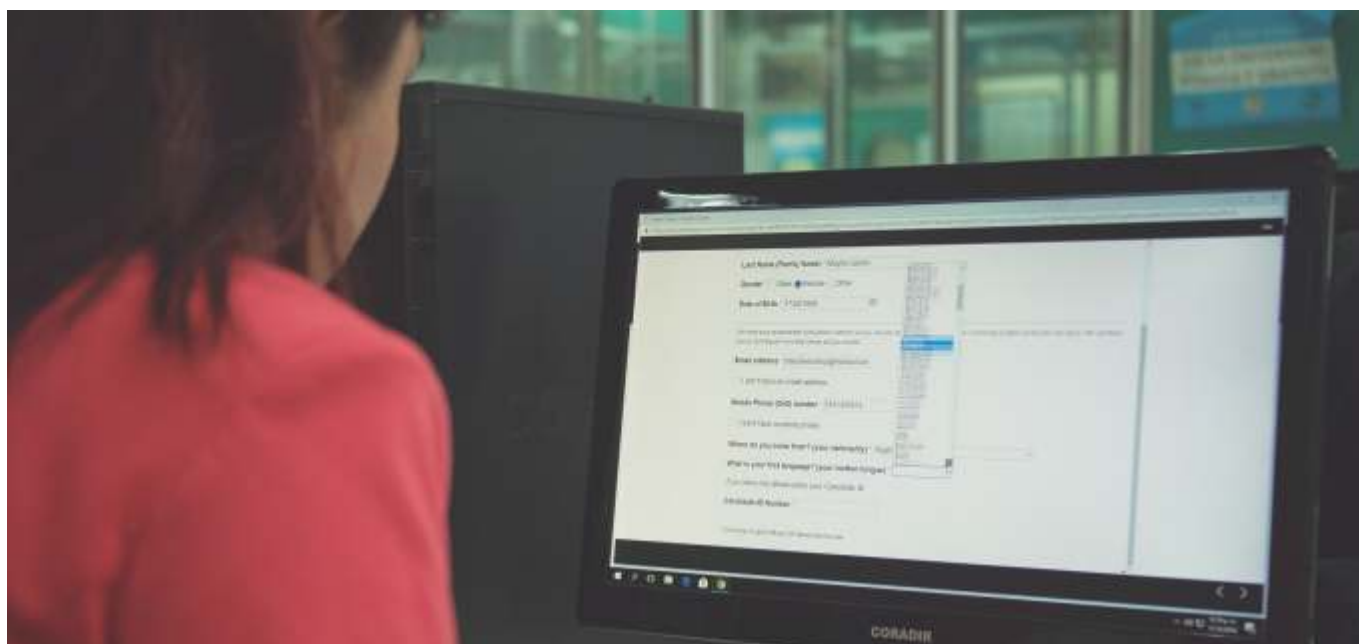
A continuación, expondremos sintéticamente un conjunto de decisiones significativas que fueron relevadas en relación a la gestión académica en el marco de excepcionalidad pedagógica producida por la pandemia COVID-19.

Decisiones académicas y continuidad formativa en el contexto del COVID-19

A nivel institucional, la Secretaría Académica, en conjunto con las Unidades Departamentales, trazaron una serie de lineamientos para implementar un Sistema de Contingencia, definiendo los requisitos mínimos de presentación de los contenidos de las asignaturas a través de la Plataforma de Materias Interactivas en Línea (MIeL). Cada dependencia debió adecuar las asignaturas de las Unidades Académicas al Plan de Contingencia Institucional.

A este accionar, se suma el Plan de Virtualización de la Educación Superior (Plan VES) presentado por la Secretaría de Políticas Universitarias, orientado a las Universidades Nacionales y Provinciales de Gestión Pública, con el propósito de acompañar y garantizar la calidad académica y de infraestructura edilicia en el contexto de pandemia, a través de una convocatoria de planes de acción que permitan fortalecer estrategias de virtualización tanto en esta situación particular de la pandemia, como así también en el largo plazo.

Durante la etapa inicial, la Unidad Académica decidió, en primer lugar, conformar un equipo interdisciplinario ad hoc, integrado por representantes del área administrativa, del área pedagógica y por las autoridades. Dicho equipo estuvo en constante intercambio con la Secretaría Académica de la Institución con el objetivo de monitorear la evolución del cuatrimestre.





En el marco de esta iniciativa, se desarrollan, a continuación, algunas de las decisiones académicas asumidas.

1) Continuidad formativa a través de la tecnología educativa

Una de las principales decisiones académicas tuvo que ver con continuar el dictado de las clases a través de un formato a distancia, entendiendo esta última como “una opción pedagógica y didáctica en la cual la relación docente-estudiante se encuentra separada en el tiempo y/o en el espacio (...); y se hace efectiva mediante el uso de recursos tecnológicos, informáticos y de comunicación diseñados especialmente con la finalidad de que los estudiantes alcancen los objetivos de la propuesta educativa”¹.

Para lograr una implementación ordenada a nivel institucional y luego departamental, se llevó a cabo un trabajo articulado entre los expertos en tecnologías educativas, los equipos de programación y pedagogos, para que esta iniciativa pueda llevarse a cabo desde el comienzo del primer cuatrimestre del año 2020.

Como lineamiento hacia los departamentos, se determinó que la utilización de la Plataforma MIEl se utilizaría para el dictado de las clases virtuales, como así también se debía complementar la propuesta con la implementación de la Plataforma Microsoft Teams, con la intención de ofrecer un espacio sincrónico y más flexible de encuentros en línea.

A nivel departamental, se diseñó material didáctico estructurante para dar apoyo a las propuestas pedagógicas de las diferentes asignaturas durante la adaptación a la virtualidad y se brindó asistencia técnica durante la carga en la Plataforma. El corpus se trabajó con los referentes de cada asignatura, con la intención de ir realizando los ajustes

necesarios en función de las demandas específicas, como así también brindando soporte administrativo, técnico y pedagógico a los equipos docentes para su aplicación.

Con el propósito de potenciar los esfuerzos individuales y de innovación educativa se fortaleció el trabajo colaborativo intrainstitucional en la dimensión tecnológica, académica y pedagógica.

2) Espacios de intercambio institucional

A los fines de socializar la línea de trabajo institucional enmarcada en el Plan de Contingencia propuesto, se reforzaron las instancias de trabajo cooperativo entre las diferentes áreas de la institución para dar soporte a las unidades académicas, integrado por los referentes de los Departamentos como así también por los miembros de las áreas de gestión específicas (dimensión académica, pedagógica y tecnológica).

Por su parte, la Red de Asesores Pedagógicos ha trabajado fuertemente, bajo la Coordinación de la Dirección de Pedagogía Universitaria, como espacio de reflexión acerca de temas vinculados con el proceso de enseñanza en contexto, como así también de producción de diversos materiales en función de las demandas que fueron surgiendo. Los productos generados colectivamente se trabajaron y adaptaron al interior de cada una de las dependencias académicas. Entre ellos, se puede mencionar la construcción de un documento sobre evaluación de aprendizajes en la virtualidad.

Con el propósito de poner a disposición de los equipos docentes dicho material (recursos, bibliografía, documentos), la Unidad Académica creó un ámbito colaborativo de intercambio a través de un Canal de Formación y Desarrollo Docente en Microsoft Teams® organizado a través de cuatro dimensiones: Plataformas Tecnológicas, Recursos Pedagógicos, Didáctica y Evaluación.

Cabe destacar que existen otros ámbitos de trabajo colaborativo que funcionaron durante este período de aislamiento, como por ejemplo los equipos técnicos de Microsoft Teams® y la Plataforma Institucional MIEl, como así también el trabajo en conjunto que llevaron a cabo los máximos referentes del área académica, poniendo a disposición las experiencias departamentales para ir ajustando los componentes de la planificación educativa en relación con las necesidades disciplinares.

Se puede decir que este fue un conjunto de decisiones estratégicas e institucionales pensadas en relación con las necesidades que surgieron a partir de la realidad educativa, articulando diferentes sectores de la Institución en pos de la

A nivel departamental, se diseñó material didáctico estructurante para dar apoyo a las propuestas pedagógicas de las diferentes asignaturas.

continuidad formativa del estudiantado, en todos sus ámbitos.

3) Políticas institucionales de sostenimiento de trayectorias académicas

La Universidad, desde hace 30 años, lleva a cabo una serie de acciones con el objetivo de favorecer la permanencia académica y garantizar las condiciones de accesibilidad. Estas intervenciones mejoran, desde una perspectiva institucional, sus condiciones, sus conocimientos y sus competencias².

Durante la etapa de distanciamiento, la mayoría de las políticas de retención académica fueron adaptadas a las condiciones y necesidades actuales de los estudiantes, lo que requirió un sólido trabajo por parte de los decisores, en conjunto con sus equipos asesores. En este sentido, es preciso analizar y planificar las políticas en relación con las tecnologías educativas, debido a que hoy significan una condición al momento de acceder y permanecer en el trayecto formativo de grado.

Asimismo, se reconoce que el uso crítico de las tecnologías abrirá recorridos más significativos, y en este sentido es necesario incluir los recursos teniendo una clara idea respecto del formato, el sentido y la contextualización de la propuesta, comprendiendo las implicancias de su uso, para el logro de una inclusión genuina de tecnologías³. Es decir, adoptarlas pensando en la enseñanza, en los modos de conocer, de pensar y de aprender, como así también de las diversas situaciones socioeconómicas por las que atraviesa el educando.

Por tal motivo, mencionaremos a continuación las políticas institucionales que la Unidad Académica decidió adaptar en relación a dichas necesidades y contemplando lo mencionado anteriormente:

- ◆ Acceso a la bibliografía y materiales pedagógicos a través de un catálogo digital, un repositorio virtual y una plataforma en línea que ofrece una selección personalizada para la Institución.
- ◆ Adaptación de los materiales didáctico - pedagógicos para los estudiantes que presentan alguna discapacidad.
- ◆ Docentes intérpretes para estudiantes con discapacidad auditiva.



- ◆ Acceso sin consumo de datos a la Plataforma MIeL, debido a que se encuentra alojada en el dominio de una Universidad Nacional (Enacom).
- ◆ Becas de conectividad y económicas.
- ◆ Tutorías y clases de apoyo en formatos a distancia a través de encuentros virtuales sincrónicos y, a su vez, a partir de un intercambio asincrónico a través de los foros con el sostenimiento de los docentes especializados.
- ◆ Canales de comunicación propios del Departamento, para mantener la inmediatez en la atención a consultas por parte de los docentes y de los estudiantes.
- ◆ Condición de regularidad adaptada según los aspectos de coyuntura global.

Cabe destacar la celeridad con que se adoptaron las decisiones a la realidad circundante en relación a los recursos disponibles, teniendo en cuenta la situación de aislamiento de todos los miembros de la Institución. Esto fue posible gracias a la predisposición y participación de los actores intervinientes, al trabajo colaborativo entre las diferentes áreas y, principalmente, a un conjunto de antecedentes que fueron condición *sine qua non* para que las propuestas formativas pudiera ofrecerse y adaptarse a la realidad y a las características de una comunidad universitaria situada en el Conurbano bonaerense. ◆

Referencias bibliográficas:

1. RESOLUCIÓN N° 2641 (2011, 13 DE JUNIO). SISTEMA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y DEPORTE, BUENOS AIRES. RESOLUCIÓN N° 2641 (2011, 13 DE JUNIO). SISTEMA DE EDUCACIÓN A DISTANCIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y DEPORTE, BUENOS AIRES.
2. MARTÍNEZ, J. ET AL (2020). ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN ACADÉMICA-ADMINISTRATIVA DE LAS UNIVERSIDADES NACIONALES. REVISTA TÉCNICA ADMINISTRATIVA, VOL. 19 (1).
3. MAGGIO, M. (2012). ENRIQUECER LA ENSEÑANZA: LOS AMBIENTES CON ALTA DISPOSICIÓN TECNOLÓGICA COMO OPORTUNIDAD. BUENOS AIRES: PLANETA.

Controladores de flujos de hidrógeno para celdas de combustible

Director: **Luis Fauroux**

Co-director: Ignacio Zaradnik

Equipo de investigación: Leandro Jaimes Soria

Estudio de factibilidad para el desarrollo de un sistema mecánico y de control de flujo de gases para celdas de combustible.

La economía de hidrógeno busca producir este elemento con el excedente de energía generado a partir de fuentes renovables cuya producción no es constante. El resultado, hidrógeno verde, se puede utilizar durante momentos de alta demanda eléctrica.

Los controladores de flujo másico utilizados para celdas de combustibles de sólido óxido (SOFC) tienen un costo elevado para el mercado local, del orden de 3.000 dólares. Como consecuencia de estos costos, y previendo la demanda masiva de estos controladores para la implementación de la economía de hidrógeno, surgió la necesidad de analizar la factibilidad del desarrollo de dichos controladores en la Argentina. El Departamento de Ingeniería e Investigaciones Tecnológicas (DIIT), de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), tomó la responsabilidad de la investigación en colaboración con expertos de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) de Bariloche. El proyecto consiste en el “Estudio de factibilidad para el desarrollo de un sistema mecánico y de control de flujo de gases para celdas de combustible”, y es parte del programa CyTMA2.

Este proyecto surge a partir del contacto hecho durante la tesis de Maestría realizada en Berlín, Alemania, por el actual Mg. Leandro Jaimes Soria, exalumno y actual docente de nuestra Universidad. Jaimes Soria cursó su posgrado en la Universidad Técnica de Berlín (TUB) e hizo su tesis en el Helmholtz-Zentrum Berlin (HZB). El HZB trabaja actualmente en colaboración con la CNEA, en un proyecto binacional (argentino-alemán) que estudia nuevos materiales para la generación eléctrica a partir de hidrógeno.

Problemática a resolver

La generación de energía tiene asociada un impacto negativo para el ambiente, ya que se basa fuertemente en combustibles fósiles. El 84,3 por ciento de la energía consumida a nivel mundial en el 2019 corresponde a combustibles fósiles: carbón, gas y petróleo¹. Mientras que, a nivel nacional, el 67,3 por ciento de la energía consumida es de origen fósil, números menores que la media mundial pero aun significativos. El porcentaje restante corresponde a energía nuclear (4,3 por ciento a nivel global y 5,2 por ciento a nivel nacional) y a energías renovables como la hidráulica, la eólica, la solar entre otras.²

La baja incidencia de energías renovables es por la incapacidad de producir continuamente energía, ya que dependen de factores como la luz solar, el viento y la marea, y estos no son constantes. Dado este inconveniente, se han buscado soluciones de almacenamiento de la energía generada en sus diferentes estados.³

En este contexto surge la economía de hidrógeno (ver Figura 1), que tiene como ideal producir hidrógeno con el excedente de energía generado a partir de fuentes renovables cuya producción no es constante, el cual se denomina habitualmente hidrógeno verde. Posteriormente, este hidrógeno se puede utilizar durante momentos de alta demanda eléctrica

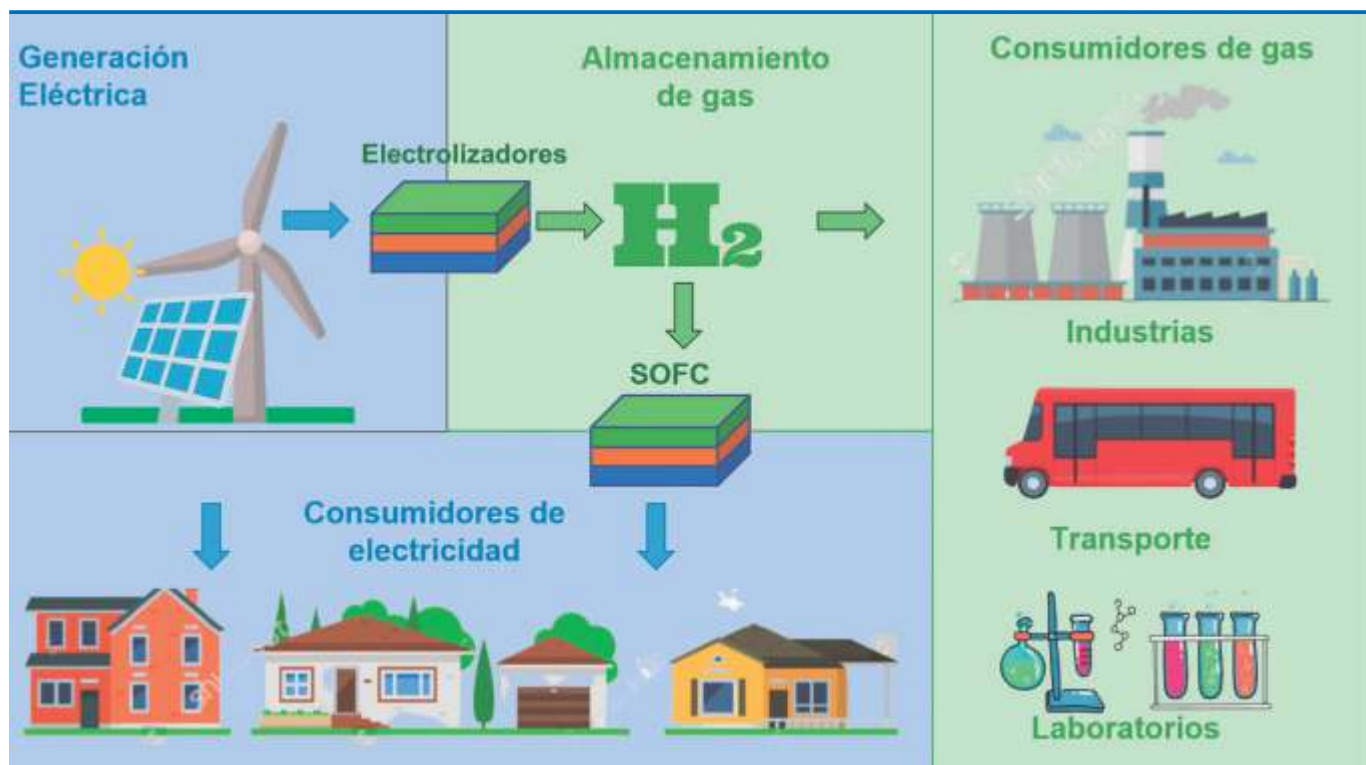


Figura 1. Economía de hidrógeno.

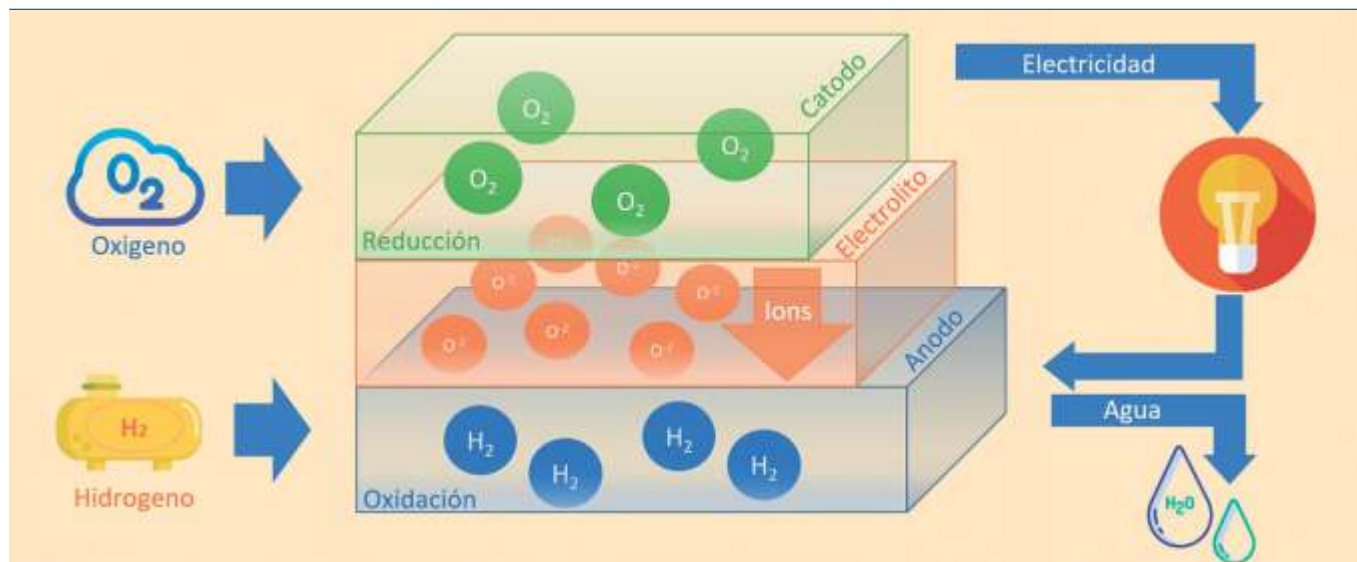


Figura 2. Principio de funcionamiento de una SOFC.

de la red o cuando los paneles solares y/o molinos de viento no funcionan a su máxima capacidad. Además, permitiría controlar picos de demanda eléctrica.

En Argentina, si bien existe una ley desde el año 2006 que fomenta el desarrollo y el uso del hidrógeno como fuente de energía⁴, la implementación de esta tecnología ha tomado mayor ímpetu gracias a la discusión de la nueva “Ley de Promoción de la Movilidad Sustentable”, que tiene el objetivo de establecer un marco legal y económico a nivel nacional⁵. Para cumplir con la iniciativa de contar con energía ciento por ciento renovable, se debe lograr un mayor desarrollo de las celdas de combustible.

Metodología del trabajo desarrollado

La CNEA se encuentra investigando esta tecnología, en particular trabaja en el desarrollo de nuevos materiales para las SOFC (ver Figura 2). Esta elección se fundamenta en: flexibilidad asociada a los combustibles a utilizar; eficiencia, escalabilidad, neutralidad en emisión de carbono y materiales constitutivos de bajo costo. En lo que respecta a la flexibilidad de los combustibles a utilizar, una SOFC puede emplear combustible de hidrocarburos, biocombustible con diferentes composiciones e hidrógeno procedente de fuentes renovables⁶. La eficiencia en el rendimiento de las SOFC es superior a la de los generadores que funcionan con motores de combustión interna. Este tipo de generadores cuentan actualmente con una eficiencia de entre el 55 y el 60 por ciento y pueden aumentar el rendimiento por encima del 80 por ciento cuando se utilizan en sistemas de energía térmica combinada (CHP)⁷. La instalación y la operación inicial no requieren gastos de capital sustanciales y se pueden agran-

dar de acuerdo con el incremento de la demanda. Las emisiones de carbono dependen del combustible utilizado, siendo el agua y el calor los únicos subproductos en caso de trabajar solo con hidrógeno. Finalmente, asociado a los materiales, los principales componentes de las SOFC son de cerámica, evitando el uso de metales preciosos como catalizadores que hacen más asequible la construcción de este dispositivo.

Como parte del trabajo del equipo de investigación de la UNLaM, se analizaron los distintos métodos para la medición de caudal másico para hidrógeno y se estudió la seguridad en la manipulación de este gas a presión. Los primeros resultados obtenidos están asociados a: la importancia de la selección de materiales adecuados para usar con el hidrógeno, los métodos de medición y las consideraciones mecánicas para la correcta medición de los parámetros físicos, los sensores y acondicionadores de señales para las señales a medir.

Desarrollo de la investigación

El DIIT reunió un grupo de investigación interdisciplinario constituido por docentes y alumnos de las carreras de Ingeniería Mecánica e Ingeniería Electrónica, cuyo objetivo general es formular una propuesta de controladores de flujo para la aplicación en SOFC de uso comercial. Sus objetivos específicos consisten en: relevar el estado del conocimiento actual sobre controladores de flujo aplicados en celdas de combustibles; identificar las distintas partes mecánicas y electromecánicas que componen el dispositivo y posibles sustitutos locales; analizar los circuitos electrónicos involucrados en el control del dispositivo y estudiar algoritmos de control asociados; y fortalecer lazos



Figura 3. Controlador de flujo másico donado por la CNEA a la UNLaM.

nacionales e internacionales con instituciones que estén trabajando con el desarrollo de la economía de hidrógeno. El grupo de investigación de la CNEA donó a la UNLaM un controlador de flujo másico (ver Figura 3). Con este dispositivo como modelo de desarrollo, el grupo de la UNLaM tiene como objetivo estudiar sus partes mecánicas y electromecánicas que se utilizan en el control de gas de hidrógeno, para luego investigar la integración del sensor y el actuador elegido, que tenga en cuenta los desafíos mecánico y electrónico de este sistema industrial. Los desafíos mecánicos consisten en determinar las piezas mecánicas y planos requeridos para la correcta medición y control del gas. En cuanto al grupo de electrónica, la tarea consiste en determinar los circuitos necesarios para la lectura del sensor, manejo del motor y control del set-point de flujo másico.

Conclusiones

El grupo de investigación de la UNLaM tiene como objetivo expandir sus redes locales y difundir el conocimiento científico a partir de asesorar a empresas e instituciones educativas que tengan interés en el hidrógeno verde, para permitir una rápida expansión de esta tecnología a nivel local.

El hidrógeno genera la fragilización de los metales, por lo cual deben ser considerados aceros inoxidable austeníticos (304L y 316L) o aleaciones de Ni-Cr-Mo (Alloy C22)⁸. En lo que respecta a los métodos de medición para hidrógeno, los principales son: dispersión térmica, presión diferencial, Coriolis, ultrasonido, desplazamiento positivo y turbina⁹. Considerando los requerimientos de las SOFC y las dificultades técnicas de cada uno, se determinó que los métodos de Coriolis, dispersión térmica y presión diferencial pueden ser los más adecuados.

Con relación a los parámetros físicos, se observó que las mediciones son afectadas por las turbulencias típicas del gas, por lo que se debe implementar un panel estabilizador de flujo que disminuya este fenómeno¹⁰. Además, los resultados preliminares indican que el método térmico podría ser desarrollado íntegramente en Argentina, presentando una dificultad media en cuanto a su calibración; la utilización de sensores de presión requiere de productos comerciales de uso industrial que podrían significar un mayor costo pero sin embargo, menor que el de los controladores utilizados actualmente; y por último, el método de Coriolis podría ser el de mayor desafío técnico en cuanto a su construcción. ♦

Referencias bibliográficas:

1. BP P.L.C. (2020). "BP STATISTICAL REVIEW OF WORLD ENERGY" 2020BP P.L.C. (2020). "BP STATISTICAL REVIEW OF WORLD ENERGY" 2020
2. COMISIÓN NACIONAL DE ENERGÍA ATÓMICA (2021). "SÍNTESIS DEL MERCADO ELÉCTRICO MAYORISTA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA".
3. NICOLAS ORTEGA (2019). "COMO RESOLVER EL GRAN PROBLEMA DE LA ENERGÍA RENOVABLE: EL ALMACENAMIENTO".
4. INFOLEG.GOB.AR. 2006. REGIMEN PARA EL DESARROLLO DE LA TECNOLOGIA, PRODUCCION, USO Y APLICACIONES DEL HIDROGENO COMO COMBUSTIBLE Y VECTOR DE ENERGIA
5. HCDN.GOB.AR. 2019. PROYECTO DE LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN ARGENTINA.
6. L. MANTELLI, M. DE CAMPO, M. L. FERRARI, AND L. MAGISTRI, "FUEL FLEXIBILITY FOR A TURBOCHARGED SOFC SYSTEM," ENERGY PROCEEDIA, VOL. 158, PP. 1974–1979, 2019, DOI: 10.1016/J.EGYPRO.2019.01.454
7. E4TECH, "THE FUEL CELL INDUSTRY REVIEW 2019," PP. 1–50, 2019,
8. ESAKLUL, K., 2017. HYDROGEN DAMAGE. TRENDS IN OIL AND GAS CORROSION RESEARCH AND TECHNOLOGIES, PP.315-340.
9. PA CONSULTING. 2020. FLOW MEASUREMENT REQUIREMENTS FOR LOW CARBON FUELS (HYDROGEN).
10. OUJAZZANE, K., & BENHADJ, R. (2007). AN EXPERIMENTAL INVESTIGATION AND DESIGN OF FLOW CONDITIONING DEVICES FOR ORIFICE METERING. ARCHIVE PROCEEDINGS OF THE INSTITUTION OF MECHANICAL ENGINEERS PART C. JOURNAL OF MECHANICAL ENGINEERING SCIENCE.

Participación indígena en las políticas públicas y proyectos de desarrollo

Directora: **Malena Castilla**

Equipo de investigación: María Fernanda Fera,
Angélica Castro y Cecilia Martín Linares.

El proyecto busca analizar los procesos de participación política de las organizaciones etnopolíticas del pueblo qom en la localidad de Pampa del Indio, provincia del Chaco.

Durante los últimos años, la población indígena alcanzó un gran reconocimiento y visibilización, lo que posibilitó que aquellos organismos que planifican e implementan políticas públicas centren su atención en este colectivo.

Humanidades

El presente trabajo se propone describir el proyecto titulado “Políticas públicas, proyectos de desarrollo y participación indígena qom” el cual se encuentra en ejecución en el marco del Programa de Investigación Científica, Desarrollo y Transferencia de Tecnología e Innovaciones de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM).

El objetivo del proyecto, integrado por las autoras de este artículo, tiene el objetivo de analizar los procesos de participación política de las organizaciones etnopolíticas del pueblo qom en la localidad de Pampa del Indio, provincia del Chaco, en el marco de la implementación de políticas públicas y proyectos de desarrollo, desde el 2010 hasta la actualidad, en escenarios de conflictividad territorial generados por el avance de la frontera agraria y el retroceso del ecosistema natural.

Introducción

La cuestión ambiental, el ordenamiento territorial, la utilización y valorización de la naturaleza se encuentran en el centro de debates y disputas políticosociales desde las últimas décadas del siglo XX hasta la actualidad. En este escenario, una heterogénea y vasta cantidad de actores e intereses se han involucrado en ámbitos de participación,

para la planificación y ejecución de políticas públicas como para proyectos de desarrollo. En tal sentido, diversos sectores, entre los que se encuentran las comunidades indígenas y las organizaciones etnopolíticas, negocian y disputan en dichos ámbitos por los territorios y sus recursos.

En dicho contexto, Argentina estuvo signada por profundas transformaciones ambientales, productivas y sociales que generaron nuevos modos de apropiación, distribución y gestión de los territorios. Durante las últimas décadas, la provincia del Chaco, en particular, se convirtió en el escenario de múltiples disputas donde la población indígena y de pequeños productores son diferencialmente afectados. Tales conflictos son producto, en gran medida, de la privatización del monte nativo -que perteneció históricamente a los pueblos originarios- y las cuencas hídricas, a partir de la expansión de la frontera agrícola-ganadera y, en los últimos años, la sojera. Asimismo, las políticas públicas implementadas en el territorio han sido de variada trascendencia, dado que no solo involucran proyectos de origen local sino también internacional. Tal es así, que, durante los últimos años, agencias de crédito internacional como el Banco Mundial han financiado una serie de propuestas que involucran directamente a las comunidades indígenas y las



organizaciones etnopolíticas que habitan dichos territorios en disputa. Ahora bien, durante los últimos años, la población indígena ha alcanzado un gran reconocimiento y visibilización, posibilitando que aquellos organismos que planifican e implementan políticas públicas centren su atención en este colectivo, habilitando así su protagonismo en tales acciones (Castelnuovo, 2014; Castilla, 2018).

Es decir, frente a ciertos escenarios de conflictividad y negociación, las comunidades, lejos de anular su identidad étnica, la refuerzan a partir de un proceso de reactualización en el cual disputan por sus derechos consolidándose como actores políticos (Bartolomé, 2008; Iñigo Carrera, 2012; Oliveira Pacheco, 2010).

Planificación y ejecución del proyecto

Metodológicamente, el proyecto se propone un abordaje contextualizado a nivel regional y nacional, pero también situado en la localidad aquí presentada. Asimismo, se pretende abordar dicho trabajo a partir de diferentes dimensiones de análisis a través de la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas de tipo etnográfico. Para ello, el abordaje situado se basa en la selección de unidades de estudio



ubicadas en la localidad de Pampa de Indio. Es decir, las comunidades qom que poseen marcadas especificidades como características demográficas determinadas. Asimismo, se pondera el estudio contextual, teniendo en cuenta sus vinculaciones, alcances y abordajes a escalas regionales, nacionales e internacionales. Las técnicas desplegadas desde enfoques cualitativos y cuantitativos de carácter etnográfico son centrales para analizar los procesos a escala local y nacional, pero también las relaciones entre los diferentes sectores involucrados. Las técnicas que utiliza este proyecto se corresponden con la perspectiva disciplinaria adoptada, entre las que se destacan la observación con y sin participación y entrevistas en profundidad.

Resulta importante señalar que, frente al contexto emergente -producto de la pandemia COVID19-, el diseño e implementación de las técnicas aquí presentadas sufren ciertas modificaciones dado que se presentan problemas para acceder al campo y para vincularse con los actores. Al respecto, diversos investigadores (Ravitch, 2020; Svampa et al., 2020) plantearon la necesidad de ampliar las técnicas metodológicas de una manera crítica y humanizante, dado que la única modalidad posible de interacción en la actualidad es a través de llamadas, mensajes, chats, mails y videollamadas, entre otras (Ardévol et al., 2003). En este sentido, desde el comienzo de la pandemia (2020) venimos realizando entrevistas virtuales y telefónicas, además de mantener un diálogo fluido con los actores en el territorio.

Resultados esperados

Parte de los resultados de este proyecto buscan generar la sistematización de datos, para reflexionar acerca de cómo han surgido históricamente el conjunto de condiciones que posibilitaron, a las organizaciones etnopolíticas de Pampa del Indio, negociar su participación en la implementación

Referencias bibliográficas:

- BARTOLOMÉ, M. A. (2008). FRONTERAS ESTATALES Y FRONTERAS ÉTNICAS EN AMÉRICA LATINA. NOTAS SOBRE EL ESPACIO, LA TEMPORALIDAD Y EL PENSAMIENTO DE LA DIFERENCIA. EN L. VELASCO (COORD.), MIGRACIÓN, FRONTERAS E IDENTIDADES ÉTNICAS TRANSNACIONALES (PP. 3577). MÉXICO: EL COLEF/PORRÚA.
- CASTELNUOVO, N. (2014). GENEALOGÍAS E IDEOLOGÍAS DE ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES EN EL NOROESTE ARGENTINO. ETNOGRAFIANDO ALIANZAS, NEGOCIACIONES Y ACUERDOS ENTRE POLÍTICOS Y AGENTES DE DESARROLLO LOCAL. CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL. ROSARIO, ARGENTINA.
- CASTILLA, M. I. (2018). ORGANIZACIONES INDÍGENAS, POLÍTICAS PÚBLICAS Y PROYECTOS DE DESARROLLO EN LA LOCALIDAD DE PAMPA DEL INDIO, PROVINCIA DE CHACO, ARGENTINA. REVISTA ANTROPOLOGÍAS DEL SUR. (10) 131-147.
- IÑIGO CARRERA, V. I. (2012). MOVILIZACIÓN INDÍGENA EN EL CHACO ARGENTINO. ACCIÓN Y CONCIENCIA POLÍTICAS ENTRE LOS QOM DEL ESTE DE FORMOSA. INDIANA, 29, 273-301.
- OLIVEIRA, P. D. (2010). ¿UNA ETNOLOGÍA DE LOS INDIOS MISTURADOS? IDENTIDADES ÉTNICAS Y TERRITORIALIZACIÓN EN EL NORDESTE DE BRASIL. DESACATOS, (33), 13-32. POLÍTICAS Y DE ORGANIZACIÓN. AMÉRICA LATINA: ETNODESARROLLO Y ETNOCIDIO, VOLUMEN 25.
- RAVITCH, S. (2020). THE BEST LAID PLANS... QUALITATIVE RESEARCH DESIGN DURING COVID-19. EN: SOCIAL SCIENCE SPACE. [HTTPS://N9.CL/LFM3](https://n9.cl/lfm3) (FECHA DE ÚLTIMA CONSULTA: 1 DE AGOSTO DE 2021)
- SVAMPA, M.; CRAGNOLINI, M.; RIBEIRO, S.; AIZEN, M.; LÓPEZ, M.; RODRÍGUEZ ALZUETA, E.; SPREGELBURD, R.; MARE, F.; PASQUINELLI, L.; BILBAO, B.; BOTTO, C.; MENÉNDEZ, F.; KAUFMAN, A.; MÉNDEZ, L.; Y AGAMBEN, G. (2020). LA FIEBRE. ASPO [HTTPS://N9.CL/TLDGO](https://n9.cl/tldgo) (FECHA DE ÚLTIMA CONSULTA: 1 DE AGOSTO DE 2021)

de políticas públicas y de desarrollo. Para generar tales resultados, indagaremos en las condiciones sociohistóricas, económicas y políticas que permitieron la consolidación de las organizaciones y la posibilidad de disputar en diferentes espacios de interacción.

Entendemos que la producción del conocimiento resulta de una construcción dialéctica y dialógica entre los referentes empíricos y el marco conceptual; por tanto, proponemos un enfoque analítico, interpretativo, correspondiente a la perspectiva etnográfica con una mirada crítica y autorreflexiva a partir de la interrelación de dicha teoría con las fuentes obtenidas en el campo como en otras instancias de análisis de la investigación. En dicha fase de análisis, será procesada y sistematizada la información recabada, así como también el material bibliográfico al que accedimos. En este sentido, como parte del análisis y sistematización de la información, confeccionaremos evaluaciones con la presentación de resultados parciales, a medio término, y finales, cuando concluyamos nuestro trabajo, que serán plasmados en eventos científicos, como jornadas y congresos, y, además, presentados en revistas científicas de alcance nacional e internacional.

Parte de los resultados propuestos están relacionados con la generación de herramientas que permitan la implementación y ejecución de políticas interculturales que tiendan a visibilizar y abordar las problemáticas que afectan a la población indígena en la provincia del Chaco, en particular, y de Argentina, en general. Para ello, junto a organizaciones sociales y ambientales, y otros estudiantes e investigadores, hemos elaborado en el marco de este proyecto y el PICT-2019-011361, un flyer que, inicialmente, lo distribuimos en redes sociales y, en los próximos meses, se proyecta su impresión y distribución. Dicho material refiere a la Consulta, Previa, Libre e Informada a los pueblos indígenas en todo el territorio nacional cuando se busque implementar un proyecto o actividad de cualquier tipo en sus territorios. La herramienta permite que circule más información al respecto y tengan materiales que sistematizan y visibilicen los derechos de los pueblos. El equipo, junto con organizaciones sociales, indígenas y ambientalistas del Chaco, ha realizado la traducción del folleto a las lenguas qom, wichi y moqoit, lo cual contribuye a una mayor democratización. ♦

QUÉ ES CPLI

- ♦ **CONSULTA:** (no un aviso ni un informe) Se realiza a los pueblos indígenas sobre algún proyecto o actividad que quieran hacer en su territorio y pueda afectarlos.
 - ♦ **PREVIA:** se hace antes de empezar el proyecto o la actividad.
 - ♦ **LIBRE:** las comunidades tienen la libertad de acción u decisión sobre lo que se consulta.
 - ♦ **INFORMADA:** el Estado debe proporcionar la información necesaria para que los pueblos puedan conocer el proyecto o actividad que quieren realizar.
- Se tiene que realizar en lugares accesibles para los integrantes indígenas, en el idioma que este grupo decida y con los mecanismos de toma de decisiones propias del grupo.
- El Estado deberá garantizar traductores e intérpretes.
- Si hay acuerdo entre los indígenas se puede efectuar el proyecto. Si hay desacuerdos se puede proponer modificaciones. Si aun así los desacuerdos continúan, el proyecto NO podrá realizarse.
- Siempre deben quedar registros escritos y firmados de las Consultas.



ACERCA DE SU APLICACIÓN

La obligación de hacer cumplir y tomar las acciones necesarias para planificar y realizar la CPLI la tiene el Estado (en sus diferentes niveles: local, provincial y nacional), que NO puede delegar su responsabilidad a empresarios o privados.

SOBRE LOS DERECHOS

- ♦ Las comunidades tienen derecho a pedir información todas las veces que crean necesaria a organismos del Estado con competencia en el proyecto, preferentemente si trabaja cuestiones indígenas.
- ♦ Si no existe la información se puede pedir que estos organismos la elaboren.
- ♦ Si el proyecto se inicia antes de la CPLI viola el principio de CONSULTA PREVIA. Por eso se puede solicitar la paralización de las actividades de manera preventiva hasta la realización de la consulta.

Referencias bibliográficas:

1. EL PICT-2019-01136 SE ENCUENTRA RADICADO EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA Y ES DIRIGIDO POR LA DOCTORA MALENA CASTILLA.

Paternidad y política social: modelos y experiencias

Directora: **María Victoria Castilla**

Equipo de investigación: Nicole Bauwmopinner,
Mariana Sánchez, Matías Reiri

Una investigación sobre los modelos y experiencias
de paternidad en barrios pobres del Área Metropolitana
de Buenos Aires.

El análisis de la participación del padre en los cuidados se extendió a la incorporación de los hombres a las actividades que realizan o realizaban las mujeres, como aseo, preparación de alimentos, contención y acompañamiento, entre otras.

Derecho

A lo largo del siglo XX se fueron evidenciando cambios en los modos de pensar y ejercer las paternidades y se consolidó un nuevo modelo de paternidad que destaca la importancia del padre en la crianza de sus hijos/as. Desde sus orígenes, el cuidado como concepto y como categoría nativa presenta como sujeto preferencial a las mujeres y a las actividades que estas realizan, empalmándose el fenómeno social de la feminización del cuidado con una feminización de la categoría de análisis (Tronto, 1993). Los estudios sobre las paternidades han centrado sus análisis en la incorporación de los padres en las actividades de cuidado asociadas a lo femenino (Castilla, 2017; Bonino, 2003). En la investigación que llevamos adelante con el equipo de investigación, nos preguntamos: ¿es posible pensar en acciones que, desde la perspectiva de los propios padres, puedan ser consideradas como de cuidado pero que no estén comprendidas dentro del conjunto de actividades tradicionales de responsabilidad materna?

Para dar cuenta de este interrogante, realizamos una investigación sobre los modelos y experiencias de paternidad en barrios pobres, utilizando una metodología etnográfica dentro de la cual se desarrollaron técnicas de investigación cualitativas, y que está basada en el trabajo de campo en barrios pobres del Área Metropolitana de Buenos Aires. El trabajo de campo se realizó en barrios donde se habían realizado

investigaciones previas, ya que se disponía de contactos con jóvenes padres, los que fueron remitiendo a otros. Nos propusimos describir y analizar los cuidados paternos desde una perspectiva émica y nos enfocamos en aquellas acciones que, consideradas por los padres como de cuidado, no se incluyen dentro de los cuidados de competencia tradicional materna correspondientes a la organización de la vida doméstica en general (por ejemplo: aseo de la vivienda, compra y preparación de los alimentos, baño de los/as hijos/as y cumplimiento de los turnos médicos, entre otras).

En particular, nos detuvimos en dos aspectos: a) los cuidados vinculados a la protección física en situaciones de violencia y conflictividad; b) las acciones de mejoras y construcción de la vivienda, sus entornos y los espacios barriales o comunitarios. Señalamos que tanto la protección y el uso de la fuerza física como los trabajos de mejoras (que también implican el uso de la fuerza y de capacidad desarrolladas en sus trayectorias laborales), todo ello forma parte de una virilidad que si, por un lado, reproduce los estereotipos de masculinidad tradicional y hegemónica, a la vez, forma parte de las lógicas de cuidados paternos. Así, virilidad y cuidados se intersectan en el ejercicio de las paternidades de jóvenes residentes de barrios pobres.

El registro de estas nociones y acciones implicó revisar la





La investigación permitió revisar las propias categorías de análisis e identificó que, en el modelo tradicional, la masculinidad se asocia a la virilidad, a la sexualidad y al uso de la fuerza.

propia categoría de cuidado, que tiene su origen en la necesidad de visibilizar acciones realizadas en el hogar por las mujeres, lo que permitió denunciar el trabajo no remunerado, las dificultades en el acceso al mercado laboral y las desigualdades de poder. En consecuencia, el análisis de la participación del padre en los cuidados se extendió a la incorporación de los hombres a aquellas actividades que realizan o realizaban las mujeres (aseo, preparación de los alimentos, atención, contención y acompañamiento, entre otras). En las aun escasas investigaciones sobre los cuidados paternos, quedaron en el claroscuro aquellas acciones que, afincadas en un modelo tradicional de masculinidad, son entendidas por los propios padres como de cuidados de competencia paterna y no están comprendidas en el conjunto de actividades que tradicionalmente realizan las madres.



La investigación nos permitió revisar las propias categorías de análisis con que trabajamos y pudimos identificar que, en el modelo tradicional, la masculinidad se asocia a la virilidad, a la sexualidad y al uso de la fuerza (Garriga Zucal, 2014). La socialización masculina -y también la femenina- promueve horizontes normativos de paternidad que, si bien se erigen sobre el modelo patriarcal, no se presentan de modo unívoco y homogéneo en las sociedades, sino que más bien conforman existencias múltiples y heterogéneas de paternidades. En estos planteamientos, también surgió el interrogante de qué hombres están contemplados en dichos modelos de masculinidad. Connell identifica alianzas, dominación y subordinación al interior del género masculino y señala que existe una masculinidad hegemónica que reproduce las dinámicas del patriarcado (la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres), se impone como horizonte normativo y está representada por hombres blancos, de clase media, heterosexuales y proveedores (Connell, 1995). Esta masculinidad se encuentra en tensión con otras tendientes a deslegitimarla para constituir una nueva hegemonía, que la influyen y conviven con ella, ya que siempre hay una lucha por la hegemonía (Connell y Messerschmidt, 2005) e, incluso, Archetti sostiene que existe una “pluralidad de masculinidades hegemónicas” y no solo una en constante disputa (Archetti, 2003). En lo que hay consenso es en que este modelo de paternidad estaba -y aun está- atravesado por desigualdades económicas, sociales y raciales, resultando inaccesible para muchos hombres (Castilla, 2018; Bourgois, 2010).

A partir de 1990, las políticas económicas neoliberales, en particular la desregulación y la privatización, llevaron a la disminución de los empleos formales y al aumento de las tasas de desempleo entre los hombres. Estas políticas también generaron nuevos empleos para las mujeres, aunque explotadores y mal remunerados (Milanich, 2017). Esta situación incrementó las dificultades de amplios sectores de la población de garantizar su propio bienestar, desencadenando la denominada crisis en los cuidados (Comas, 2014), que ha intensificado las formas de reproducción estratificada, asentadas en desigualdades existente. Las dificultades se deben a la incorporación de las mujeres a la población económicamente activa, junto con la persistencia de un modelo de distribución genérico de las necesidades y de los cuidados (Benería, 2011). Los cuidados que entran en crisis refieren a los realizados por mujeres, entendidos como resultado de la articulación entre las estructuras de poder, producción y reproducción capitalistas.

En cada padre se conjugan relaciones con los hijos marcadas



por el amor, por la violencia, o ambas a la vez; así como también experiencias de paternidad autoritarias y democráticas, abandonos y paternidades exclusivas (sin madres), paternidades judicializadas y deseadas, centradas en las tradiciones del modelo patriarcal y también permeables a los cambios en la distribución de poderes entre los géneros. Es decir, se trata de una heterogeneidad de formas de ejercer la paternidad que no solo es intercultural o interpersonal, sino que también varía en un mismo padre con distintos hijos (Castilla, 2017). Todo ello, a su vez, moldeado por las desigualdades económicas y sociales (Castilla y Bawmospinner, 2020; Palermo, 2016; Bourgois, 2010). Las nuevas perspectivas de análisis se centran en la presencia del padre y en su importancia en el desarrollo de los/as hijos/as como recurso emocional importante, procurando superar la miopía de las visiones que centraban las miradas en las ausencias del padre (Halberstam, 2008; Morman y Floyd, 2006).

En este proceso, el foco está puesto en la incorporación de los atributos de cuidado propiamente de la mujer, sin desdibujar completamente las influencias del patriarcado. A partir de los resultados de la investigación, concluimos que los

cuidados asociados a la protección contemplan la integridad física de los/as hijos/as -y otros familiares o allegados- en relación con situaciones emergentes e inmediatas entendidas como peligrosas o conflictivas y con las múltiples violencias a las que se enfrentan los residentes de los barrios marginales y vulnerables en los cuales se realizó trabajo de campo. Las mismas se encuentran en consonancia con modelos de masculinidad hegemónica o dominantes. Expresiones como “defender a la familia”, “ponerles el cuerpo a los problemas”, ir a enfrentarse con vecinos por problemas o acompañar a algún miembro de la familia en algún conflicto con riesgos de enfrentamiento corporal “a las piñas”, “a palos” o “con fierros”, son algunos de los ejemplos. Por otro lado, construir un centro barrial y arreglar espacios públicos y domésticos forman parte del otro conjunto de acciones tendientes a generar o incrementar el bienestar de los/as hijos/as y, a la vez, se asientan en capacidades aprendidas en las trayectorias laborales que en la mayoría de los casos, también están vinculadas a atributos de masculinidad tradicional. Esto es, a las nociones de resistencia física y virilidad, en tanto proceso de configuración genérica. ♦

Referencias bibliográficas:

- ARCHETTI, E. (2003). *MASCULINIDADES*. BUENOS AIRES: ANTROPOFAGIA.
- BENERÍA, L. (1979). REPRODUCTION, PRODUCTION AND THE SEXUAL DIVISION OF LABOUR. *CAMBRIDGE JOURNAL OF ECONOMICS*. 3 (3), pp. 203-225.
- BONINO, L. (2003). LAS NUEVAS PATERNIDADES. *CUADERNOS DE TRABAJO SOCIAL*. N°16: 171-82.
- BOURGOIS, P. (2010). *EN BUSCA DE RESPETO*. BUENOS AIRES: SIGLO XXI.
- CASTILLA, M. V. Y BAUMWOLLSPINNER, N. (2020). LICENCIAS LABORALES Y EXPERIENCIAS DE PATERNIDAD EN HOMBRES RESIDENTES EN BARRIOS POBRES Y VULNERABLES DE BUENOS AIRES. *REVISTA CIUDADANÍAS*, N°7, SEGUNDO SEMESTRE.
- CASTILLA, M. V. (2017). EXPERIENCIAS DE PATERNIDAD EN BARRIOS POBRES Y VULNERABLES DE BUENOS AIRES. *MILLCAYAC: REVISTA DIGITAL DE CIENCIAS SOCIALES*, VOL. 5, N° 8, pp. 195-216.
- CASTILLA, M. V. (2018). LA CONSTRUCCIÓN DE LA “BUENA PATERNIDAD” EN HOMBRES JÓVENES RESIDENTES EN BARRIOS POBRES DE BUENOS AIRES. *REVISTA PUNTO GÉNERO*, pp. 110 – 132.
- CONNELL, R Y J.W. MESSERCHMIDT (2005). HEGEMONIC MASCULINITY: RETHINKING THE CONCEPT. *GENDER AND SOCIETY*, 19, 6, pp. 829- 859.
- CONNELL, R. (1995). LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LA MASCULINIDAD. EN VALDÉS Y OLAVARRÍA (Ed.). *MASCULINIDAD/ES: PODER Y CRISIS*. SANTIAGO DE CHILE: EDICIONES DE LAS MUJERES.
- GARRIGA ZUCAL, J. (2014). *HACIENDO AMIGOS A LAS PIÑAS. VIOLENCIA Y REDES SOCIALES DE UNA HINCHADA DE FÚTBOL*. BUENOS AIRES: PROMETEO: IDAES-UNSAM.
- HALBERSTAM, J. (2008). *MASCULINIDAD FEMENINA*. BARCELONA: EGALES.
- MILANICH, L. (2017). DADDY ISSUES: RESPONSIBLE PATERNITY AS PUBLIC POLICY IN LATIN AMERICA. EN *WORLD POLICY JOURNAL*. VOL. XXXIV, N° 3, FALL, pp. 8-14.
- TRONTO, J. (1993). *MORAL BOUNDARIES. A POLITICAL ARGUMENT FOR AN ETHIC OF CARE*. NUEVA YORK: ROUTLEDGE.

Desarrollo de un Atlas Fotográfico Digital de Alimentos Argentinos

Directora: **Mg. Guadalupe Mangialavori**

Equipo de investigación: Graciela Areces, Yeni Bobadilla,
Sergio Defusto, Natalia Elorriaga, Sofia Castiñeyras,
Sebastián García, Martín García, Mónica Giuliano, María Victoria López,
Marina Ragusa, Camila Panaggio, Enrique Ríos y Dana Watson.

Realización de un Atlas Fotográfico Digital de
Alimentos Argentinos para asistir a los nutricionistas
en la recolección de datos de ingesta.

El uso de fotografías tiene la ventaja de contribuir a la identificación cuali-cuantitativa de la ingesta, de ser de fácil transporte y actualización y de tener un precio relativamente inferior al de los modelos tridimensionales.

Para la implementación de adecuadas medidas sanitarias o acciones individuales en torno a temas relacionados con la nutrición, es indispensable contar con información de calidad sobre el tipo y la cantidad de alimentos consumidos por los sujetos de interés. Si bien el relevamiento de la ingesta puede realizarse utilizando técnicas como recordatorios de 24 horas, cuestionarios de frecuencia de consumo o historias alimentarias (Thompson & Byeks, 1994), una condición común a todos esos métodos es la importancia de acompañar la recolección de los datos con modelos visuales válidos que contribuyan a minimizar el error de estimación de la ingesta (Buzzard, 1998; Cypei et al., 1997). Existen diferentes opciones de modelos visuales: modelos tridimensionales, esquemas bidimensionales y fotografías. La elección de cualquiera de estos dependerá del tipo de uso que se pretenda darles (encuesta alimentaria poblacional, consultorio profesional, tamizaje, etc.) y de la disponibilidad económica para su reproducción y adquisición (Gibson, 2005).

El uso de fotografías, por sobre los otros tipos de modelos visuales, tiene la ventaja de contribuir a la identificación cuali-cuantitativa de la ingesta, de ser de fácil transporte y actualización y de tener un precio relativamente inferior al de los modelos tridimensionales; más aun, en un estudio realizado en nuestro país, el uso de fotografías para la estimación de la ingesta fue valorado positivamente por la mayoría de los encuestados frente a otro tipo de modelos visuales

(Navarro; Cristaldo y Díaz, 2000).

Con motivo de la preparación de la Segunda Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS 2) en Argentina, se decidió realizar un Atlas Fotográfico Digital de Alimentos Argentinos (AFDAA)¹ para asistir a los nutricionistas en la recolección de datos de ingesta mediante la técnica de recordatorio de 24 horas.

Existe acuerdo importante sobre el valor de una adecuada estimación de las porciones ingeridas en la validez de las medidas de ingesta tanto a nivel individual como grupal (Cypei, 1997). Los errores en la estimación del tamaño de las porciones resultarán en errores para la estimación de ingestas adecuadas o inadecuadas de nutrientes (Robinson et. al 1997). Para mejorar dicha estimación ha sido propuesto el uso de modelos visuales; sin embargo, debido a que el uso de estos podría incorporar errores en la estimación de la ingesta, es indispensable validar su calidad antes de utilizarlos en el relevamiento de datos.

Según Castell et al (2015), uno de los mayores errores que pueden suscitarse en la evaluación de la ingesta son los fallos de la memoria del encuestado. En tal sentido, para validar la calidad del Atlas Fotográfico, se consideró importante eliminar del contexto de la evaluación el error de memoria de los individuos y, para esta primera etapa, simplemente se evaluó la precisión en la estimación de platos reales de comida.



Ilustración 1. Set de fotografía del AFDAA.

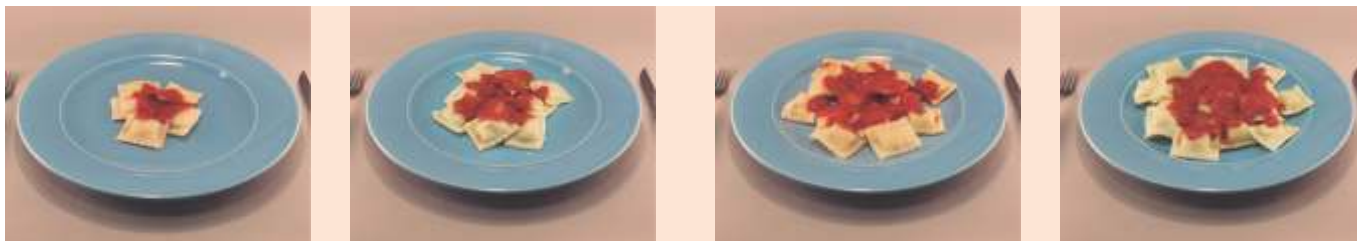


Ilustración 2. Ejemplo de serie fotográfica: Raviolos con salsa.

Los alimentos presentes en el AFDA fueron seleccionados a partir de datos de ingesta nacionales y el tamaño de las porciones de las fotografías reflejó la ingesta media de los diferentes grupos etáreos.

Descripción del proyecto

En una primera etapa, se determinaron los alimentos más consumidos por la población argentina a partir de datos de ingesta relevados en encuestas nacionales (Ministerio de Salud de la Nación, 2012); de esa misma fuente, se tomó la cantidad de alimento a representar en las distintas series fotográficas². En Ilustración 2, se presenta un ejemplo de una serie fotográfica donde puede observarse la progresión en gramos de la preparación.

Para la realización de las fotografías se contó con la participación de fotógrafos y equipos profesionales (Ilustración 1) que garantizaron una alta calidad de las fotografías y siguieron la metodología propuesta por la comunidad científica para la elaboración de este tipo de materiales (Nelson & Haraldsdóttir, 1998).



Ilustración 3. Estación de testeo de las fotos.

Una vez elaboradas las diferentes fotografías, sus versiones digitales fueron instaladas en tablets con pantallas de 10 pulgadas³ para proceder a su validación. El objetivo de la validación fue determinar si las fotografías eran útiles para estimar cantidades de alimentos observadas por los participantes de la investigación. Para tal fin, se armó en la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) una estación de testeo donde se mostraba a sujetos voluntarios un plato de alimento cuyo peso era desconocido para el encuestado y se le solicitaba que, utilizando las fotos en las tablets, estimaran la cantidad del plato real de comida mediante la comparación con las fotografías (Ilustración 3).

Para la validación de las series fotográficas, se invitó a participar a personas mayores de 18 años que se encontraban en el ámbito de la UNLaM el día de la validación. Para invitar a los participantes, se contó con la colaboración de estudiantes del último año de la carrera de Licenciatura en Nutrición, cuya función principal era captar la atención de las personas⁴ que se encontraban en la Universidad para invitarlas a participar de la validación, leerles el consentimiento informado, explicarles el procedimiento de la validación y acompañarlas a la sala de testeo, donde un investigador continuaría con el procedimiento (Ilustración 4 e Ilustración 5).

Una vez en la estación de testeo, un investigador previamente entrenado mostraba las fotos de los alimentos en la pantalla y solicitaba al encuestado que estime la cantidad de alimento presentado en platos reales, utilizando como referencia las fotos correspondientes a cada serie fotográfica.

Al finalizar todo el proceso, y luego de testear cada foto con

Referencias bibliográficas:

- BUZZARD, M. (1998). 24-HOUR DIETARY RECALL AND FOOD RECORD METHODS. IN WILLET W. NUTRITIONAL EPIDEMIOLOGY (SECOND, PP. 50–73). OXFORD: OXFORD UNIVERSITY PRESS.
- CASTELL, G. S., SERRA-MAJEM, L., & RIBAS-BARBA, L. (2015). WHAT AND HOW MUCH DO WE EAT? 24-HOUR DIETARY RECALL METHOD. *NUTR HOSP*, 31(3), 46–48.
- CYPEI, Y. S., GUENTHER, P. M., & PETOT, G. J. (1997). VALIDITY PORTION SIZE MEASUREMENT AIDS: A REVIEW. *JOURNAL OF THE AMERICAN DIETETIC ASSOCIATION*, 97(3), 289–292.
- GIBSON, R. (2005). *PRINCIPLES OF NUTRITIONAL ASSESSMENT* (2ND.). NEW YORK: OXFORD UNIVERSITY PRESS.
- NAVARRO, ALICIA; CRISTALDO PATRICIA E; DÍAZ, M. (2000). ATLAS FOTOGRÁFICO DE ALIMENTOS PARA CUANTIFICAR EL CONSUMO DE ALIMENTOS Y NUTRIENTES EN ESTUDIOS NUTRICIONALES EPIDEMIOLÓGICOS EN CÓRDOBA, ARGENTINA. *REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE CÓRDOBA*, 57(1), 67–74.
- NELSON, M., ATKINSON A N, M., & DARBYSHIRE, D. S. (1994). FOOD PHOTOGRAPHY I: THE PERCEPTION OF FOOD PORTION SIZE FROM PHOTOGRAPHS. *BRITISH JOURNAL OF NUTRITION*, 72, 649–663.
- NELSON, M., & HARALDSÓLTTIR, J. (1998a). FOOD PHOTOGRAPHS: PRACTICAL GUIDELINES. I. DESIGN AND ANALYSIS OF STUDIES TO VALIDATE PORTION SIZE ESTIMATES. *PUBLIC HEALTH NUTRITION*, 1(4), 219–230.
- NELSON, M., & HARALDSÓLTTIR, J. (1998b). FOOD PHOTOGRAPHS: PRACTICAL GUIDELINES II. DEVELOPMENT AND USE OF PHOTOGRAPHIC ATLASES FOR ASSESSING FOOD PORTION SIZE. *PUBLIC HEALTH NUTRITION*.
- ROBINSON, F., MORRITZ, W., MCGUINNESS, P., & HACKETT, A. F. (1997). A STUDY OF THE USE OF A PHOTOGRAPHIC FOOD ATLAS TO ESTIMATE SERVED AND SELF-SERVED PORTION SIZES. *JOURNAL OF HUMAN NUTRITION AND DIETETICS*, 10(2), 117–124. <http://doi.org/10.1046/j.1365-277X.1997.00043.x>
- THOMPSON, F. E., & BYEKS, T. (1994). DIETARY ASSESSMENT RESOURCE MANUAL. *THE JOURNAL OF NUTRITION*, 22(3166), 2245S–2317S.
- YUHAS JA, BOLLAND JE, BOLLAND TW. THE IMPACT OF TRAINING, FOOD TYPE, GENDER, AND CONTAINER SIZE ON THE ESTIMATION OF FOOD PORTION SIZES. *J AM DIET ASSOC*. 1989 Oct;89(10):1473-7.



Ilustración 4 y 5. Anfitriones durante las actividades.

aproximadamente cien observadores, se evaluó cuáles habían permitido una adecuada estimación de los platos mostrados y cuáles no. Aquellas que, según el equipo de investigadores, no lograba ayudar en la estimación de las cantidades, fueron desechadas y reemplazadas por nuevas

series fotográficas mejoradas. Las fotos aprobadas fueron incorporadas en una aplicación para Android diseñada especialmente para su uso en la Segunda Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, para la estimación de la ingesta de la población argentina. ♦

EL AFDAÁ EN NÚMEROS



- 4** años de trabajo se destinaron al AFDAÁ.
- 8** jornadas fotográficas fueron necesarias para realizar más de 500 fotografías.
- 4** sesiones de validación se realizaron en la UNLaM.
- 380** participantes evaluaron las fotografías.
- 290** fotos fueron incluidas en la aplicación para ser usadas en la ENNyS2.



AGRADECIMIENTOS

Los autores agradecen a Ariel Marcel y Pablo Pattini por su contribución en la realización de las fotografías; a M. Calvente por el diseño de la aplicación; a A. Mangialavori por el diseño del logo del AFDAÁ; a N. Minkas quien participó en el diseño inicial de este proyecto y a los estudiantes avanzados de la Lic. en Nutrición por su valiosa participación en el estudio.⁵

Referencias bibliográficas:

1. LA TOTALIDAD DEL PROYECTO RECIBIÓ EL APOYO DE UNICEF PARA LA PRUEBA PILOTO, EL APOYO DEL MINISTERIO DE SALUD DE LA NACIÓN Y LA FINANCIACIÓN A TRAVÉS DE DOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA (C2SAL-012 Y PROINCE E-013).
2. SE ENTIENDE POR "SERIE FOTOGRÁFICA" A UN CONJUNTO DE FOTOS DE UN MISMO ALIMENTO O PREPARACIÓN MOSTRANDO CANTIDADES PROGRESIVAS DE CANTIDADES.
3. EL TAMAÑO DE LAS TABLETS FUE EL MISMO QUE SE PLANIFICÓ PARA SER USADAS EN EL DESARROLLO DE LA ENCUESTA NACIONAL DE NUTRICIÓN Y SALUD.
4. SE CONVOCÓ A MAYORES DE 18 AÑOS PARA PARTICIPAR Y, PARA EVITAR SESGOS EN LA CAPACIDAD DE EVALUAR CANTIDADES, NO SE PERMITIÓ LA PARTICIPACIÓN DE PERSONAS CON ESTUDIOS EN NUTRICIÓN, COCINA O SIMILARES.
5. LISTADO DE ESTUDIANTES POR ORDEN ALFABÉTICO: BERTÓN, C.; CHOREN, V.; DE OLIVEIRA, R.; FACCIABENE, A.; FERNÁNDEZ, MA. L.; FERRENTINO, M.; GAREIS, C.; HELGUERA, S.; LIND, L.; MORINA, C.; NARDELLI, D.; PALAZUELO, A.; PANAGGIO, C.; RAFFA, A.; ROSSO, A.; RUIZ, D. Y SUAREZ, A.

TENDRÁ UNA SUPERFICIE DE 1.200 METROS CUADRADOS

Avanzan las obras del Cine Teatro Auditorio

El espacio multiuso tendrá un recinto con 920 butacas,
un escenario de 192 metros cuadrados y una enorme sala de ensayos.

Con una superficie de 1.200 metros cuadrados y ubicado en la zona de la entrada principal de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM), las obras de construcción del Cine Teatro Auditorio continúan avanzando para una pronta inauguración: ya se realizó la prueba de sonido envolvente - denominada Dolby 5.1- y se instaló la pantalla. Seguirá, en la siguiente etapa, una instancia de prueba, tanto de los equipos de aire acondicionado como de los de audio y del proyector. Además, se verificará que no haya ningún tipo de desbalanceo en las cuestiones eléctricas.

El proyecto final tendrá un recinto con 920 butacas, un escenario de 192 metros cuadrados, un palco, una sala de ensayo de 200 metros cuadrados y el foyer de entrada. También incluirá la boletería, el guardarropa y los sanitarios.

“Por el impulso que el Rector Dr. Daniel Martínez le imprimió, pudimos destinar fondos de ahorros de varios años para la concreción de este ansiado proyecto, que fue financiado íntegramente con fondos de la UNLaM”, destacó el secretario Administrativo de la Universidad, el Lic. Sebastián Garber.

“Sin dudas, es una de las obras de mayor magnitud que se haya hecho en la UNLaM porque, además, había una necesidad concreta”, agregó el secretario. ♦







Universidad Nacional de La Matanza

Secretaría de Medios y Comunicaciones



Observatorio Social



Instituto de
Formación Profesional y Capacitación

